

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NUM. 296.—VIERNES

Puntos de suscripción.

Viene al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, franco de porte.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también suplementos gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Andalucía.

MALAGA 24 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

A las diez y media, llegaron los cinco correos que se habían detenido en Jaén.
Con el ansia de saber algunas noticias del interior, fuimos muchos los que esperamos que hiciesen el apartado, pero tiempo perdido! Los satélites del despotismo no ilustran de que nos tratan, se han quedado con todos los periódicos, excepto únicamente la Gaceta, y además viene casi todo en la correspondencia abierta, registrada, y por consiguiente se habrá perdido mucha. Dejo á la consideración de V. V. evaluar las consecuencias de conducta tan ratera. Solo dire que lo menos trascendental é importante son los periódicos, sea que por eso deje de ser un robo que á los suscriptores se hace de una propiedad legítimamente suya, y robo también el que la renta de correos hace cobrando el franqueo de lo que no ha de entregar.

Día 25. El correo ha llegado hoy á una hora regular, y también ha traído algunos paquetes atrasados, pero sin un periódico, y en los mismos términos que los de anteañoche. Hoy han salido dos columnas de ambas armas, que creo se dirigirán á Ronda en combinación de la que manda Salas. Va la una á las órdenes del teniente coronel graduado, capitán de esta provincia La Chica; y la otra á las del teniente del propio cuerpo Lara.

Ha fundado dentro del puerto el bergantín de la marina real francesa Cisme, procedente de Tolón en 11 días. Créese que reemplazará al vapor Camaleón, y aun se dice que este marchará á Valencia.

Día 26. Esta mañana un joven alistado en las compañías de tiradores francos, que regresaba á su guardia después de haber dejado en el principal el parte de ordenanza, pasó por la calle en que dicen que habita su novia, y habiendo encontrado á otro joven de 17 ó 18 años de quien parece que estaba celoso, le disparó el fusil dejándolo muerto en el acto. Al instante fue capturado, y creo que sobrevivirá poquísimo á su víctima.

A las ocho en punto de esta noche ha fondeado en Jaén un vapor de guerra español procedente de poniente, que habrá traído órdenes á la fragata y demás buques del bloqueo.

GRANADA 24 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Después de quince días de estar incomunicados por el ejército sitiador, se ha retirado este hacia Jaén desfilando y pasando las tres partes de él á estos sublevados: aquí han tomado ya la ofensiva en vista de la precipitada fuga de Van-Halen é infante, y van columnas en su seguimiento.
Andalucía toda parece se ha alzado, y se habla de una junta central que se establecerá en Andújar.
Las columnas de Málaga y Almería siguen en esta, se dice harán también movimiento, entre nacionales y tropa llegarán á 20,000 hombres sin contar el paisanaje armado, todos entusiasmados.

IDEM 27.

(De otro corresponsal.)

Se dice que Van-Halen é infante con los restos de la división que les ha quedado, que en el día será de unos 1,500 infantes y 200 caballos, habiéndoseles desfilado y pasado las demás fuerzas, según en Jaén ó que se adelantaban hacia la Mancha, acaso con el objeto de incorporarse con Espartero, con el que reunidos seguirán á Valencia, que es el plan de campaña, al mismo tiempo que Seoane y Zurbarán marchaban sobre Barcelona.

Mañana se espera en esta al provincial de Jaén que también se ha adherido al alzamiento. Aquí sigue el entusiasmo, y los nacionales de las provincias de Almería y Málaga. Hace tres días salió una columna, y esta noche sale otra hacia Jaén, ambas tendrán 3,000 infantes y 500 caballos.

IDEM.

(De otro corresponsal.)

Día 25 de JUNIO. En la madrugada de hoy han salido de esta 2,000 infantes y 200 caballos con dirección á Jaén y seguimiento de los fugitivos Van-Halen é infante. Al propio tiempo se organizan con actividad numerosos batallones que formarán el gran cuerpo de ejército de Andalucía.

A las seis de la mañana ha llegado un extraordinario con la noticia del pronunciamiento de Córdoba.
Se ha pasado orden á los pueblos de la provincia para que recojan los muchachos desertores de las tropas de Van-Halen.

Un fuerte destacamento ha pasado al pueblo de Viznar, en el que se ha producido un movimiento, para recoger y conducir á esta ciudad la pólvora, municiones y demás, que dejó abandonado Van-Halen en su precipitada fuga. Los campos inmediatos están llenos de fusiles abandonados.

Continúan presentándose sin interrupción soldados que se unen á nuestros valientes. Esta tarde han entrado 53 caballos del Rey montados por un oficial.
Aquí continuamos con las mismas precauciones y la plaza en estado de guerra.

Día 24. En la mañana de este día se han recibido los correos atrasados de Madrid: pero ni un solo periódico, exceptuando la Gaceta: las cartas casi todas abiertas.
Continúan entrando soldados á docenas del ejército de Van-Halen. Igualmente han podido escaparse los dos compañeros de preferencia del provincial de Cuenca, que han venido á unirse á su cuerpo. No aseguran estos soldados que al salir de la fuerza en el campamento de Arenas se notó ya la falta de 1,500 hombres.

Ayer entró aquí la vanguardia de la columna de Almería. Hoy han verificado también varias compañías de la milicia nacional de las Alpujarras.

Día 25. Se ha pasado orden á la segunda columna de Almería, que había llegado á Guadix, de avanzar sobre Jaén.

La ciudad de Alhama ha secundado el pronunciamiento de Granada.
Han salido 300 hombres para reforzar la columna de Granada de observación en el campamento. A dicha columna se le han presentado mas de 400 soldados del ejército de Van-Halen.

La ciudad sigue fortificándose para estar prevenidos á todo evento.
Día 26. En la madrugada de hoy ha salido de esta otra columna de 1,000 hombres con dirección á Jaén.

Día 27. Hoy debe llegar á esta el regimiento provincial de Jaén que se pronunció en Ubeda. Anoche permanecieron estos entusiastas soldados en Cogollos, y por medio de uno de sus gefes han solicitado de la junta prisar á la vanguardia de las fuerzas expedicionarias sobre la Carolina.

Así se les ha concedido.

CADIZ 26 de junio.

(Del Comercio.)

En vista del estado de agitación en que se encuentra esta provincia y de lo inminente que es, se secunde en ella el levantamiento general, ya en toda Andalucía, ha obligado á declarar en estado de guerra.

He aquí el bando:

D. José Carratalá, teniente general de los ejércitos navales, capitán general del tercer distrito militar etc. etc.

Habiendo hecho presente el jefe superior político de esta provincia el crítico estado en que se encuentran varios pueblos de la misma y la agitación y alarma en otros sin que su autoridad sea suficiente hoy para dominar tal situación, y oídas las autoridades y corporaciones de esta capital por medio de sus respectivas comisiones, considerando al mismo tiempo que la provincia de Cádiz gozaba de la paz en medio de las convulsiones políticas de otras vecinas en las que han cundido la inestabilidad y anarquía, y siendo mi principal obligación reprimir los desórdenes, salvando al país y á las instituciones que la soberanía nacional le ha dado, he venido en declarar reuniendo las facultades que en circunstancias semejantes me conceden las leyes lo siguiente:

1.º Queda declarada esta capital y su provincia en estado de guerra.

2.º Los conspiradores, los auxiliares de estos, y todos los que directa ó indirectamente subvertan el orden, bien de palabra ó por escrito, con falsas noticias exagerando los acontecimientos, ó sugiriendo á los incautos para rebeliones, sediciones ó motines, serán juzgados por una comisión militar de oficiales del ejército y Milicia nacional, que quedará establecida.

3.º Durante las presentes circunstancias será auxiliada mi autoridad militar por una comisión que se denominará de armamento, compuesta de todas las autoridades y de vocales de las corporaciones de esta capital.

Habitantes de la provincia, las medidas precedentes nunca pueden haber con los pacíficos, laboriosos y honrados ciudadanos, habrán si y serán aplicadas con rigor á los perturbadores del sosiego público, á los que alarman á los buenos vecinos seduciendo á los incautos, pues en un deber sagrado de toda autoridad la represión de escándalos y criminales excesos, y una obligación de aquellos ciudadanos apoyar á la misma con su patriotismo y eficaz cooperación, manteniendo esta capital y leal provincia fiel y consecuentes con sus mas solemnemente juramentos.—Cádiz 25 de junio de 1843.—José Carratalá.

Cataluña.

LERIDA 26 de junio.

IMPORTANTE.

(De nuestro corresponsal.)

Esta mañana se aseguraba que debía llegar á esta capital el general Zurbarán, pero después hemos visto salir con presa en dirección de Tárrega y Cervera, donde parece que aquel se halla, al general Seoane acompañado de toda la caballería y tropas ligeras, sin mas equipaje que los morrales, y habiendo mandado que se depositen en esta plaza todas las mochilas del ejército.

Navarra.

PAMPLONA 27 de junio.

(Del Observador Navarro.)

El 2.º batallón de Gerona se pronunció en Monasterio y ha interceptado el correo de la carrera de Burgos á Bayona, Vitoria y esta ciudad, mas después de haber abierto alguna correspondencia lo dejaron seguir su camino.

Ayer á las doce y media de la mañana fue muerto alevosamente en el cuartel de S. Martín el teniente de granaderos del batallón de Borbon por un individuo de la misma compañía.

Segun se nos ha informado parece ser que á efecto de las ocurrencias habidas en la ciudadela en la noche anterior se arrestó á un sargento de granaderos de borbon. Algunos soldados de la citada compañía quisieron introducir el desorden en ella después de pasada la lista de las doce, se avisó al oficial de semana y este en cumplimiento de su deber se presentó en el cuartel, y tratando de indagar la causa del desorden lo manifestaron que querían se pudiese al sargento arrestado en libertad. El oficial les hizo ver lo ridículo de su pretensión, y les escortó á que guardasen orden y subordinación; mas persistían en su demanda hubo de hacer uso de su espada para hacerse de respetar, y en el acto fue muerto alevosamente de un tiro de fusil que descargado por la espalda á quemarropa le atravesó el corazón.

Este desgraciado incidente no tuvo ulterior resultado, pues el general se personó inmediatamente en el cuartel, como asimismo el brigadier coronel del cuerpo y demás oficiales, arreglaron á la tropa; y esta fiel y leal á la voz de sus gefes contribuyó á la captura de los criminales, y al restablecimiento del orden momentáneamente alterado en la compañía de granaderos. El sumario se forma con la mayor velocidad y muy en breve serán castigados los perpetradores de tan inaudito como criminal delito.

La guarnición volvió á ponerse sobre las armas en sus cuarteles, apesar de que en el batallón mencionado reina la mayor subordinación, pues le hemos visto pasar lista con armas fuera del cuartel á las siete y media de la tarde, y después salir á comer los ranchos con el mayor orden y disciplina.

IDEM.

(De nuestro corresponsal.)

Tenemos que deplorar la pérdida de un oficial de infantería de Borbon que por apaciguarse á los soldados de su compañía amotinados dentro del cuartel, fue muerto de un tiro de fusil por uno de ellos.

Signe la agitación entre la tropa apesar de la continua vigilancia de los gefes y especialmente de los generales, que trabajan noche y día como negros para conjurar la tempestad. ¡Quiera Dios que la pasemos sin mas desórdenes!

De nuevo ha sido solicitado el ayuntamiento para que la milicia nacional preste ciertos servicios, pero no se le ha tenido por conveniente acceder á los deseos de las autoridades, sino que permanecemos pasivos viendo venir el tiempo y los sucesos.

La fuerza de carabineros se ha reunido en Villaba. ¡Buena ocasión para los contrabandistas!

Alava.

VITORIA 28 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Ya dije en mi anterior comunicación que habían salido para Miranda ocho compañías, cuatro de Soria, dos de Gerona y dos de Logroño con cuarenta caballos del Principe. Apenas llegaron se pronunciaron las dos de Gerona, y con ellas quedaron algunos caballos y soldados de Soria y Logroño, y tres oficiales de este cuerpo. La restante fuerza volvió la misma noche á la Puebla, y no siguió al día siguiente el camino de los pronunciados, porque al amanecer se les presentó su comandante y pudo al fin traerlos á Vitoria con varias promesas. Pasó así aquel día, pero como este Sr. comandante general Velarde, entre otras medidas imprudentes de las muchas con que estos días ha puesto en riesgo la tranquilidad, y en disposición de saltar á la oficialidad pandonosa y delicada, hubiese tomado el 26 la de hacer salir á cantones á las cuatro compañías ó mas de Gerona que aun había en la ciudad, es lo cierto que ayer 27 se habló mucho sobre el partido desesperado que tomaría dicha fuerza, y mas con la noticia de la licencia absoluta que habían pedido algunos oficiales de Soria y Logroño; y cuando todos paseábamos en los Arcos sobre las nueve y media de la noche, se oyeron tiros y correr las gentes y cerrar las puertas, y vivas y muera, y era un gran grupo como de dos compañías armadas de Gerona, que entrando de sus cantones, recorrían las calles con las voces del pronunciamiento y provocación y llamamiento á la caballería, Soria y Logroño. Así anduvieron por el pueblo hasta las doce, que ya bien engrosados con mas de cuarenta caballos,

mas de 200 de Soria y no pocos de Logroño, salieron por la puerta de Castilla en dirección de Miranda y Burgos. Mientras todo esto, el señor comandante general pudo escaparse de la gorra en el cuartel de caballería, que cerró sus puertas, y lo mismo los de Soria y Logroño hasta las doce dadas, que ya venimos sentido los quien vive, de lo que inferimos que dentro se conserva gente. El ayuntamiento se atrincheró en su casa consistorial.

Son las siete de la mañana y se habla de pronunciamiento en regla.

A ULTIMA HORA.

El general y el coronel y mayor de Logroño marcharon camino de Francia, y bien se puede decir que se salvaron como en una tabla, porque los únicos mineros que oímos fueron á ellos.

Las fuerzas que quedaron anoche sin marcharse, que son pocas, fue á consecuencia de palabras de algunos de los oficiales que les ofreció el pronunciamiento hoy en regla, y afectivamente debe tener luego lugar, pues que se hallan al efecto reunidos en la casa consistorial todas las autoridades y gefes y oficiales de los cuerpos.

Castilla.

LAREDO 27 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

De resultados del amago de pronunciamiento habido en la plaza de Soutoña y del cual di á Vds. noticia en el correo anterior, han sido espulsados de ella varios oficiales, y han tenido que marchar también algunos vecinos de los mas visibles, teniendo sin duda que avanzando los descubrimientos, llegasen estos hasta sus personas. El aspecto de las cosas se presenta hoy, sin embargo, por este país de diverso modo que en el día de esa espulsión y marcha. El pronunciamiento de Burgos, que ha cundido ya hasta Medina y Villarejo, ha puesto en movimiento á Santander y Castro-Urdiales, y de este último punto se dice con seguridad que ayer por la noche, romería de su patrono, estuvo para darse el grito, aplazándose para hoy ó mañana á persuasión de cierta autoridad muy influyente.

La venida del capitán general del distrito, que se asegura permanecerá esta noche en la Nestosa con 500 hombres del provincial de Burgos y un escudron, y con el regente de aquella audiencia, jefe político y otros empleados salidos de dicha ciudad, y que vienen á meterse en Soutoña; esa venida, repito, podrá contribuir á que, pronunciado Santander, no se propague el alzamiento por toda la provincia, á lo menos por esta parte de ella, y aquí seamos testigos de escenas desagradables, si aquella autoridad se resiste á reconocerle.

VALLADOLID 27 de junio.

PORMENORES SOBRE EL ALZAMIENTO DE VALLADOLID.

(De un suscriptor.)

La pacífica y sensata capital de Castilla la Vieja, que en la noche del 8 al 9 del corriente intentó eximirse de la dominación anglo-ayacucha, se ha levantado por fin contra la ominosa y detestable pandilla. He aquí el diario de los acontecimientos que conviene hacer notorio á toda España.

Día 25. El capitán general D. Santos San Miguel, encerrado desde el día anterior en el fuerte de San Benito con casi toda la tropa de la guarnición, deja conocer que ve cercana la explosión del disgusto del pueblo. Igual temor se advierte en el jefe político D. Manuel Llamas, que en la tarde de este día publica un bando calcoado sobre la ley marcial. Varios jóvenes, la mayor parte estudiantes de la Universidad, se preparan á pronunciarse en cerrando la noche, y al oscurecer se acercan algunos al cuartel de la calle del rúlo de Cazalla, donde se avisan y confabulan con oficiales, sargentos y soldados de Sagunto. A las nueve y media poco mas ó menos, los estudiantes desisten de su propósito porque creen no estar muy bien dirigidos y porque se les dice que esperen al siguiente día. Continúan, empero, andando por las calles, y muchos son aprendidos por las patrullas y por el jefe político en persona, que los hace conducir al fuerte y se atreve á recorrer parte de la ciudad escoltado por algunos negociantes de Villalón; paisanos y parientes suyos. Todo parece concluido, cuando á las once dadas se empieza á tocar á rebato en la parroquia de San Miguel y á poco tiempo se da el mismo toque en las del Salvador y Santiago. La Milicia nacional entonces principia á reunirse en su cuartel, tócase llamada en seguida de orden del comandante, y continúan acudiendo nacionales, estudiantes y paisanos. La guardia del Consistorio y las patrullas detienen á los tambores de los que tocan llamada y á algunas personas de las que acendian al llamamiento, y las conducen á San Benito. El piquete del teatro, que es de la Milicia nacional, concluida la función, marcha formado y llega al cuartel por calles algo retiradas. El jefe político y el juez de primera instancia se encierran por fin en el fuerte, y aquel hace que se presenten allí el alcalde 2.º D. Gregorio Becerra, y el regidor decano D. Manuel de Gardoqui.

Día 24. A las dos de la madrugada es llamado al fuerte el comandante de la Milicia nacional de infantería, se le reconviene por haber hecho tocar llamada y se le muda que haga romper filas. Vuelve al cuartel, renne al cuerpo de oficiales de todas armas y á dos representantes que elige cada compañía, espone lo que se le ha dicho, asegura que por su parte solamente hará lo que acuerde la Milicia y escita á los circunstancias que emitan su opinion. Entonces todos, menos el Comandante de caballería D. Dionisio Nieto, hermano del jefe político de Burgos, manifiestan, que la Milicia nacional no quiere que se disuelva la formación sin que por bien ó por mal se emancipe á la población de la tiranía anglo-ayacucha. El Sr. Nieto, que fue vocal de la junta de septiembre de 1840, dice con gran enfasis que, pues la autoridad ha mandado romper filas, es indispensable retirarse; y ordena formalmente que la caballería se retire, porque según sus principios ante todo es la estricta y sumisa obediencia á la autoridad. Retírase en efecto el Sr. Nieto, pero se queda voluntariamente la mayor parte de la caballería dispuesta á correr la suerte de las otras armas. Después se nombra una comisión compuesta del capitán de la cuarta compañía D. Domingo Gutierrez Calderon, del teniente encargado del mando de la artillería, D. Juan Ulloa, del capitán de caballería, D. José del Olmo, y de los nacionales Dr. D. Claudio Moyano Samaniego, Dr. D. Emilio Penamedrano y Dr. D. Teodoro Rodriguez Monroy. Esta comisión, después de algunas explicaciones y de manifestar digna y sentidamente por medio del Sr. Moyano de que modo ha comprendido y espesará los deseos de la Milicia; se traslada al fuerte en busca de la autoridad local, y no hallando allí mas que al alcalde 2.º y al regidor decano, exige que se les ponga en libertad para que, reunidos en el Ayuntamiento con los demás concejales, oigan lo que se desea esperarles y deliberen sobre ello.

El general accede á esta fundada exigencia, y además pone en libertad á todos los prisioneros de la noche. A las diez de la mañana la comisión se presenta en la municipalidad; y el ayuntamiento, oyendo que la Milicia se ha levantado para sostener la Constitución de 1837, el trono de Isabel II, y para conseguir la reposición del ministerio Lopez y que se adopten su programa y sus principios, se adhirió por unanimidad al levantamiento. En seguida la comisión de la Milicia y otra que nombra la corporación municipal se presentan al Sr. S. Miguel y le hacen saber lo que el pueblo quiere y está resuelto á obtener. El general contesta que no puede acceder á ello, por su parte, pero que tampoco se opondrá ni hostilizará á nadie; aunque le duele en el alma, dice, que la juiciosa y liberal Castilla secunde un movimiento promovido por los retrogrados y favorable á las miras de los Narvaez, O'Donnell, Concha y otros muchos que llama enemigos de la libertad. El señor Moyano replica con calor que la culpa Valladolid

no puede ser atribuida ni dar aprecio á lo que se dice para desacreditar el actual pronunciamiento altamente popular y espontáneo, y que en los generales citados por S. E. no va ni puede ver mas la nación que guerreros ilustres, sinceros liberales y apreciables ciudadanos que como S. E. han derramado su sangre en defensa de la libertad, de la Constitución, de la patria y de la Reina. Estas frases, dichas con el fuego y la firmeza que caracterizan al señor Moyano, arrancaron á los circunstantes una exclamación de asentimiento que desconcertó al señor San Miguel. Pero lo que acabó de desconcertarle fue que, mientras el señor Moyano seguía hablando, llegaron uno tras otro los ayudantes á decirle que la caballería de Villaviciosa y la de Sagunto, la columna de cazadores, y el provincial de Avila, esto es todas las tropas menos la compañía de cazadores de Oviedo, se marchaban á unirse con los nacionales. S. E. parece que no esperaba tanto y le dio mucho el ver que se quedaba casi solo. A la vez la Milicia nacional marchó á la plaza entre inmensa muchedumbre de gentes de todas las clases del pueblo y entre continuas y strepitosas aclamaciones, que se repitieron y se redoblaron al sacar del fuerte á los militares que estaban presos por hacerse comprometido en la noche del 8. Procedióse en seguida al nombramiento de la junta provisional de gobierno y recaó la elección en las personas siguientes:

Sr. brigadier coronel de Villaviciosa, D. Miguel Senosiain, presidente; señor magistrado D. Francisco Aguin de Silveira, vice-presidente; señor Dr. D. Claudio Moyano Samaniego, señor diputado provincial D. Faustino Alderete; señor alcalde tercero constitucional D. Gregorio Baraona; señor don Pedro de Ochotorena; y señor Dr. D. Pelayo Cabeza de Vaca. El señor Moyano, que antes de principiar la elección marchó desde el ayuntamiento al fuerte á sacar al señor San Miguel y llevarle á su casa, é igualmente á impedir que se molestase y aun maltratase á los cazadores de Oviedo, regresó cuando se acabó de elegir al señor Ochotorena, y después de dar cuenta de lo que había hecho y del estado de tranquilidad en que quedaba la población, manifestó que agradecía el honor que se le había dispensado, pero que no aceptaba el cargo que se le había conferido, porque no se creyese que la ambición le había movido á obrar como había obrado durante toda la mañana. La reunión entonces, bien convencida de que el señor Moyano, atendido su carácter, no asistiría á las sesiones de la junta, aunque no admitió su excusa, nombró dos suplentes que son D. Juan Ulloa y D. Domingo Gutierrez Calderon. A las dos y media ó tres de la tarde, el pueblo estaba como si nada hubiera sucedido.

Día 25. En las primeras horas de la mañana grupos numerosos muy desfiladamente dirigidos por los ayacuchos piden gritos que salgan de la junta los señores Alderete y Ulloa, y que sean reemplazados por el señor Moyano, á quien dicen que se debe obligar á asistir, y por el ilmo. Sr. D. Manuel Joaquín de Tarancon y los capitalistas señores D. Juan Ramon, D. Juan Manuel Fernandez Vitoros y D. Mariano Miguel de Reinoso, personas todas de categoría y muy apreciables y apreciadas: los grupos recorren las calles armados de gruesos palos y llevando un tamborito á la cabeza tocando el tamboril. Tócase llamada y forma la M. N. en el cuartel, y se tiene al pronto que se introduzca en las filas la desunión y la discordia. Afortunadamente algunas personas, poniéndose á la cabeza de los grupos, logran contener el impulso de los ayacuchos, y consiguen que no se exija la salida de los señores Alderete y Ulloa, sin embargo de que se dé entrada á los demás señores que son llevados al consistorio por la multitud. La junta los recibe en su seno, aquellos dos señores y el señor Reinoso se abrazan cordialmente á la vista del pueblo, el mismo señor Reinoso y el señor Moyano van al cuartel de la M. N. y arregan muy acertadamente, se contesta con mucho entusiasmo á sus vivas y aclamaciones, marcha la Milicia á la plaza y desfila en columna de honor por delante de la junta. De regreso al cuartel rompe filas, y al marchar los nacionales á sus casas, como á las tres de la tarde, los que pasan por la plaza ven un grupo debajo de los balcones del consistorio, que creen está perturbando el orden. La caballería se dirige hacia él, y la fogosidad de algunos caballos hace que se tome por carga lo que está distante de serlo. Dos ó tres tiros disparados en el mismo momento han podido causar una desazon grave y crear un funesto compromiso. Inmediatamente sale del consistorio el señor Moyano, y arrojándose entre los paisanos y los nacionales, impide que unos con otros lleguen á las manos. Poco después todo vuelve á su estado normal, el señor Alderete hace dimisión y se le admite, los grupos se dispersan.

Día 26 y 27. Ni ayer ni hoy ha habido novedad. La junta ha adoptado y sigue adoptando las medidas que contemplan mas necesarias y urgentes.

IDEM.

(Del Castellano.)

Se reciben nuevas satisfactorias del levantamiento de toda Castilla, de la decisión de la milicia nacional y cuerpos del ejército; del provincial de Leon, pronunciado en Fuentes de Nava; del teniente coronel Decret, que viene con buen número de caballería á sostener y cooperar con la bizarria que lo ha hecho en Ciudad-Rodrigo; y de 200 caballos que entrarán mañana pronunciados del depósito de Alcalá; y en fin de los muchísimos recursos y elementos que en breve tomarán un giro y desarrollo que no debemos explicar por ahora ni enumerar. Debemos, si, decir que los bravos oficiales presos en el fuerte por el pronunciamiento que intentaron el día 8, fueron sacados en triunfo por el pueblo. Que entre muchos oficiales sueltos adheridos á la junta, están desde el principio y siguiente día de ayer algunos de los bravos de la guardia que estaban aquí hace diez meses, y á quienes después de tan insostenibles sufrimientos les destruyó el señor S. Miguel del 5 al 8 de este, jurando fusilarlos el día que hubiese la mas pequeña chispa de movimiento, tuviesen, ó no, parte en él... De modo que á mas del ejército organizado, hay oficiales suficientes para organizar cuanto se quiera.

IDEM.

(De nuestro corresponsal.)

La junta ha mandado poner presos al doctor D. Victor Laza y á su primo el licenciado D. Mariano Barrasa, y al administrador de amortización D. Agustín Teñón y á su hijo, conocidos por gefes del exacerado partido ayacucha, por suponerles autores del desorden del día 25, en que intentaban hacer un contra-pronunciamiento, valiéndose del pretexto de escluir de la junta tranquilizadamente á los señores Alderete y Ulloa, que al decir de las gentes inspiraban unos confianza que sus compañeros; pero los amotinados llevaban el doble objeto de derribar toda la junta, sembrar el terror en la ciudad y hacer un cambio completo con la brillantez de una reacción popular y con señales de un triunfo de una mayoría numerosa sobre una minoría sedienta de mundo y de riqueza. Pero fue muy ridícula esta trama, porque los sujetos que componen la junta son personas de fortuna y no buscan las revoluciones para enriquecer su patrimonio con ellas, y además los amotinados pertenecían á cierto barrio que no goza de los antecedentes mas honrosos.

El jefe político Llamas marchó á la corte en compañía de dos contrabandistas de Villalón, y hubo de ser detenido en Goria, pequeña aldea de esta provincia, por la justicia con ánimo de presentarlo atado á la junta; pero hizo uso de las armas, como también sus dos compañeros, y no teniendo confianza en sus malas escopetas, los encargados de prenderle, no pudieron conseguir su proyectada prisión.

Aquí reina el entusiasmo y la union mas íntima y cordial. Todos tienen deseos de ir á la corte y librar á la capital del reino del fugo de la esclavitud que le impusieron los anglo-ayacuchos.

PALENCIA 26 de junio.

JUNTA PROVISIONAL DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE PALENCIA.

En este momento que son las seis de la mañana acaba de

Ayuntamiento de Madrid

Recibir esta junta provisional de gobierno el oficio siguiente:
Regimiento provincial de León, número 7, y comandante de la escuela de Castella.—Excmo. Sr.—De- que el pendor marcado de Castilla tremoló sobre las torres de la Alhambra de Granada, ya mi corazón se inflamó del mas puro entusiasmo, deseando abrazar una causa tan justa, tan noble y tan santa. El deber del soldado me con- tuvo sin embargo, y ahora que recibo la invitación de V. E. me cabe la honra de manifestar, que el regimiento provincial de León, y la caballería de Sagunto y Villavieja que tengo a mis órdenes, han prestado con el mayor gusto su reconoci- miento y obediencia a esta junta. Restándome tan solo asegu- rar a V. E. que por mi parte, y en nombre de todos mis su- bordinados, me ofrezco desde ahora a llevar la vanguardia en los peligros si los hubiere. Dios guarde a V. E. muchos años. Castromocho 25 de junio de 1845.—Excmo. Sr.—El coronel Joaquín María Bellido.—Excmo. junta provisional de gobi- rno de la provincia de Valencia.

Lo que se anuncia al público para su satisfacción, como asimismo que la fuerza que manda dicho coronel se com- pone de mil infantes y cien caballos. Valencia 26 de junio de 1845.—El presidente, Roman Obispo.—Eugenio García Ruiz, vocal secretario.

Burgos 28 de junio.
(De nuestro corresponsal.)

Ayer entraron en esta adheridos al pronunciamiento, dos compañías del segundo batallón de Gerona que estaban en la Puebla, y con ellas entraron también algunos soldados de ca- ballería y del provincial de Soria que se hallaban en Mi- randa. Otras dos compañías de Lérida vendrán mañana pro- cedentes de Reimsa.

El batallón de Burgos, aunque en el mejor sentido, esce-pto su coronel y tres ó cuatro oficiales, continúa con el general Castañeda en dirección de Santander ó Santoña; pe- ro es muy posible que antes le alcance una fuerte columna de infantería y artillería que antes de ayer salió de aquí en su seguimiento, y a la cual se espera que se agregue, inmediatamente que se ponga a la vista.

Se acaba de recibir el correo de la montaña y de Vitoria, por el cual se ha confirmado la noticia que ya esta mañana se tuvo, del pronunciamiento verificado en este último punto por el pueblo y la guarnición compuesta de cerca de dos batallones y alguna caballería. El comandante general pare- ce que marchó con grande espolon de perder la vida.

En Pamplona intentó un batallón pronunciarse el día 21 dentro de la Ciudadela, pero habiéndose sabido á tiempo por la autoridad militar, parece se frustró el proyecto con la prisión de algunos oficiales. Al día siguiente en la mis- ma ciudad, dieron algunos soldados el grito de viva el mi- nisterio López, y habiendo sacado un oficial la espada para acometerles, cuentan que fué muerto en el acto por un tí- ro que los mismos soldados le dispararon.

En Santander también parece hubo agitación el mismo día 21, y se ha dicho que Santoña está pronunciado.

IDEM.
(De otro corresponsal.)

La junta de esta capital ha recibido y publicado el signien- te parte.

Artículo de oficio.

La Excmo. junta de gobierno provisional de la provincia de Burgos acaba de recibir la comunicación siguiente:

Columna pronunciada de la guarnición de Vitoria.—Excmo. Sr.—Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. haber llegado á esta á las cuatro de la mañana de este día con una fuerza compuesta de 10 oficiales y 400 hombres de todos los cuerpos que guarnecían la plaza de Vitoria, que en la noche de ayer se ha pronunciado en favor del vo- to nacional proclamado en todos los ángulos de la Penín- sula.

Me cabe igualmente Excmo. Sr. la satisfacción de notificar á V. E. haberse verificado este movimiento con el mayor ór- den, y que reina entre los pronunciados el mejor entusiasmo y armonía con los habitantes de esta población, cuyo ayunta- miento me ha recibido con extraordinario júbilo, facilitándome cuantos auxilios necesitaba para atender á las primeras necesidades.

A poco de mi salida he recibido noticia de haberse pronun- ciado Vitoria, y hallarse ya instalada una junta; pero yo es- pero para moverme de este punto órdenes del señor briga- dier D. Juan Bautista Ameller, jefe principal del regimiento de Gerona, á que me glorio pertenecer, no omitiendo decir á V. E. que además vienen 40 caballos.

Lo que participo á V. E. para su satisfacción.—Dios guar- de á V. E. muchos años. Miranda de Ebro 23 de junio de 1845.—Excmo. Sr.—El coronel teniente coronel mayor, Ra- mon Casadevall.—Excmo. Sr. presidente de la junta provi- sional de Burgos.

SANTANDER 29 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

El correo de ayer trajo varios ejemplares de la alocución de la junta de Burgos, dirigidos á este Excmo. Ayuntamiento. Constituyéndose al punto el cuerpo en sesión permanente, y la curiosidad hizo, que se formasen varios grupos en la plaza de la Constitución. Cualquiera diría que el Ayunta- miento trataba de pronunciarse, ó que provocaba este acto. No decidiéndose á tomar la resolución de irse á sus casas los concejales, como podían hacerlo sin temor de que la tran- quilidad se alterase, provocó el Ayuntamiento una junta de autoridades, queriendo mientras se reunían, en sesión per- manente. La curiosidad del vecindario fué aumentando por grados, y á las dos y media de la tarde un capitán de provinciales con otros jóvenes individuos de la Milicia, soli- citaron que la sesión de las corporaciones y autoridades fue- se pública.

No se accedió á ello, empleándose por algunos concejales persuasiones, que calmaron el ardor de los peticionarios. Las autoridades se condujeron de una manera que les hace honor pues el mismo comandante general espuso al ayuntamiento que era escusado se le dirigiesen ciertas preguntas, cuando debía suponerse lo que como comandante general y militar tenía que responder; pero que hijo del pueblo, se hallaba en el caso de evitar á la ciudad un conflicto, y que no sería el quien derramase la sangre de sus conciudadanos. Las preguntas dirigidas á las autoridades se redujeron principalmente á si querían pro- nunciarse; á lo que contestaron en sentido negativo, como era de inferir, y máxime cuando la opinión del ayuntamiento no podía hacerles temblar en esta respuesta. Después de una sesión pesada, y que dió margen á que se creyera, que la mu- nicipalidad esperaba la llegada del fugitivo capitán general de Burgos, acordóse por el ayuntamiento que se preguntara á la milicia si quería pronunciarse.

Tocóse llamada, y mientras se reunía el batallón, los mis- mos emisarios que antes incitaban la necesidad de pronun- ciarse Burgos para hacerlo esta ciudad, anunciaron graves riesgos si se hacía ahora, persuadiendo á algunos nacionales á que lo aplazaran para mas adelante, y para cuando sin poderse decir que el vecindario se pronunciaba de Real órden, tampoco haya en ello inconveniente ó peligro alguno. Remi- dió la Milicia, después de puesto el sol, se presentó el Excmo. Ayuntamiento, y formando círculo las compañías, el alcalde primero las fué preguntando una por una, si querían con- servar el órden y tranquilidad, y si estaban dispuestas á obedecer al Ayuntamiento. La respuesta no podía ser dudo- sa, y así es que diciendo que si algunos nacionales y calla- dos los demás, no dió lugar la Escma. corporación á otras explicaciones.

Sin embargo, no faltaron nacionales que hicieron presente lo ridículo, extravagante y aun injurioso de semejantes pre- guntas. Desfiló la milicia sin darse un viva, y apercibidos los milicianos de la jugada del ayuntamiento, pues de nada menos les habló que de lo acordado preguntar, se fueron á esparcir á sus casas el mal humor consiguiente á este caso.

IDEM.
(Del mismo.)

Escrita la anterior carta, he sabido que el ayuntamiento tiene en prensa una alocución, dando las gracias á la milicia por la confianza, que ha depositado en el cuerpo municipal, y asegurando que obrará siempre en el interés del decoro de la propia ciudadanía, y según lo que exija el bien de la nación.

Decíase que el capitán general se refugiara en Santoña des- pués de tocar en esta ciudad, y acabó de llegar con este mo- tivo varios progresistas notables de aquella villa y plaza, te- niendo una horrible persecución. Hace días, que se dió ór- den á los sargentos para que lejos de obedecer en materia de pronunciamientos á diez y seis oficiales determinados, los

aprehendiesen desde luego. El capitán García Velarde cuando lo supo, manifestó que se guardaría ningún sargento de fal- tarle por nada y para nada al respecto, y que no podía con- sentir que sus subordinados se erigiesen en fiscales é intér- pretes de su conducta. Con este motivo se le puso preso, se desherraron á seis oficiales, uno de ellos el capitán que dió ayer aquí la cara, y a la vez según dicen camino de Burgos, y se apuntaron en el libro verde las personas de mas cuenta de Santoña, que temen la ira ayacucha, y han venido á re- fugiarse á esta ciudad. Susírase ahora que el capitán general se dirige á observar las Encartaciones con motivo de haberse pronunciado, dejándolo la ruta de esta capital y Santoña.

Galicia.

VIGO 22 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

En el día de ayer secundó este pueblo el movimiento de la capital de provincia y el de la Coruña, Mondoñedo y otros. Se constituyó al efecto una junta provisional gubernativa compuesta de personas de arraigo y sensatez; y la seguridad y la fraternidad mas completa se hace notar en todas, por que todos ven en aquella nueva autoridad una garantía de tranquilidad y de orden.

Las autoridades y empleados sin ninguna escepcion prosiguen en el ejercicio de sus funciones, y adheridos al pronun- ciamiento, de modo que este en nada se conoce, mas que en la manifestación pública y solemne del aborrecimiento que inspira el gobierno de la pandilla ayacucha.

Nuestra junta á lo que entiendo se propone obrar con de- pendencia de la de Lugo, y sus individuos al aceptar sus pue- stos se propusieron calmar la ansiedad de la milicia nacional, y despojar el movimiento del carácter de revolucionario y violento en cuanto sea posible.

El órden sigue inalterable, y todos tranquilos como si tal cosa no hubiese sucedido. Otro día remitiré á Vds. las alo- cuciones de la junta.

(Del mismo.)

IDEM 21.

Como habia pronosticado á Vds. el movimiento popular se va generalizando en Galicia, puesto que de las cuatro provin- cias que componen este antiguo reino, sabemos ya de tres que se han pronunciado, y regular es que la cuarta se en- cuentre en el mismo caso, aunque por la distancia no podá- mos saberlo aquí todavía.

ORENSE 23 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

El pronunciamiento de esta capital acabó ayer á las diez de la mañana, como no podía menos de suceder; pues no era posible, que doscientos nacionales, encerrados con la junta en el palacio episcopal, sin víveres, ni municiones, ni nada, pu- diesen defenderse de mas de mil soldados de los provinciales de Santiago y Lugo, mandados por gefes decididos y autori- dades comprometidas. Ya dije á Vds. en mi comunicación anterior, que se habia acordado una suspensión de armas hasta las ocho de la mañana del mismo día de ayer, á cuya hora acaso estaria todo compuesto, atendiendo á las noticias favora- bles á los pronunciados que trajera el correo. Pero como el día anterior hubiesen recibido estas autoridades dos plie- gos del general Ocaña, en que les participaba, que habia con- tenido en Vigo el alzamiento y mandaba que hiciesen lo mismo aquí, animados con esta noticia de ningún valor, en razón de que Vigo para toda Galicia pronunciada no es nada, y que la proeza de impedir en una población tan pequeña, guarnecida por el provincial de Orense, y con el castillo del Castro contra sí, no es muy grande, se resolvieron á obedecer al gobierno de Madrid hasta el último extremo; que no tardará, visto el levantamiento de toda Galicia y el entusiasmo que anima á todas las gentes de toda condición y estado, solo comparable con el de la guerra de la independencia. Es escusado manifes- tar á Vds., que toda esta provincia, siguiendo el ejemplo de la nación, está pronunciada en masa, y todos echan chispas contra la Junta disuelta, por no haberse retirado con la Mi- licia á constituirse á cualquiera de los muchos puntos alzados. También se por denas participares la prisa con que este go- bierno comunicó á su gobierno por posta la hazaña de haber rendido la Junta, aun á este se verificado no obstante después de una capitulación en que se estipuló que saliesen armados para sus casas los nacionales. Hoy se publica un bando para que la Milicia entregue las armas lo más pronto de la vida, pero muchos nacionales se dieron del pueblo á unirse con sus hermanos de la provincia.

CORRÍA 26 de junio.

(Del Boletín de Noticias.)

La mañana del viernes 25 se reunió en la plaza de la Cons- titución de esta ciudad, una columna militar compuesta de una compañía del provincial de la Coruña, otra de Pontevedra, la compañía de la Milicia nacional de artillería, la quinta com- pañía de la misma Milicia, la sección de la misma de caballe- ría reunida con otra del ejército, y cuatro piezas de artillería con su correspondiente dotación del 4.º regimiento del arma que guarnecía esta plaza.

El presidente de la junta de gobierno les dirigió una alocu- ción llena de sentimientos patrióticos, encargando el mando de la columna al teniente coronel del 4.º regimiento de artille- ría D. Pedro Villar.

Salió la columna llena de entusiasmo, rodeada de inmensi- dad de gente, y con las músicas de nacionales y del provincial de Pontevedra.

Los cañones con su correspondiente dotación, van destina- dos á la ciudad de Lugo.

Valencia.

ALICANTE 26 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Tengo el gusto de acompañarles adjunta la proclama que el señor D. Manuel Carreras comandante de la columna espe- dicionaria de esta ciudad publicó en Murcia después del pro- nunciamiento y reconciliación con nuestros hermanos los mur- cianos.

Despedida del Sr. D. Manuel Carreras, comandante en jefe de la columna expedicionaria de la provincia de Alicante, y vocal de su Comisión provisional de Gobierno.

Queridos compañeros: ya estais en vuestras casas y cumpli- dos quedan vuestros votos. He visto ya cual fué vuestro arrojo y los riesgos que corristeis para secundar el movimiento que Dios dirigió para salvar al país. Sin reparar en el número, so- lo teniendo corazón, ciegos los ojos, los peligros mas inenun- ciables, repetisteis el grito que dió primero Málaga contra quien tan en evidente desacuerdo se puso con la voluntad de la nación. Erais demasiados libres para sufrir por mas tiempo la dominación absurda de una pandilla astuta tanto como hipocrita, que llevó el escándalo mas allá aun que los mas de- testables hombres del poder absoluto. Murcianos: ya veis que no son pillos los que se agitan, porque no quieren ser vendi- dos á un pueblo extranjero. Proprietarios, comerciantes, labra- dores y artesanos que tienen por fuerza que acudir hoy mismo á continuar sus tareas, son los que han estado entre vosotros, sin dar lugar en medio de 15,000 almas al mas pequeño moti- vo de disgusto.

Pillos, tunas y algo mas son los que abusando de nuestra debilidad estaban explotándonos, porque no podíamos com- prender lo que cabía en un pecho tan villano. Ofrezcamos, pues, nuevas pruebas á la Europa de que nunca la España puede ser presa de un tirano, ni el juguete de sus favoritos. La provincia de Alicante, en cuyo nombre os hablo, siem- pre estará pronta á correr en vuestro auxilio, y estos hechos cimentarán una alianza de pueblo á pueblo que habrá de tener mucho en estima la Reina Isabel, ese ángel del cielo, que simbolizando á la vez el trono y la libertad, saldrá al fin por nuestros combinados esfuerzos de las garras de los opresores. Testigo he sido de vuestra cordura: tolerantes y generosos sois hasta donde no podía esperarse. Arraigad en otros cual en vosotros estan estos nobles sentimientos, transmitiéndolos vuestro ardimiento para que el trono de la Reina legítima Doña ISABEL II, la Constitución jurada en 1837, y la inde- pendencia nacional, lleguen á ser una verdad bajo la sa- bre dirección del ministerio López y su nacional pro- grama.

¡Adios, queridos camaradas! Vivid siempre muy alerta. De vosotros se despidió y de vuestros brazos se desprende estre- madamente conmovido, vuestro mejor amigo y mas fiel com- pañero.—Manuel Carreras.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serení- sima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra, con fecha de ayer desde el cuartel general de S. A. en el Provençio, me comunica la circular siguiente:

“El Regente del reino, deseando recompensar debidamente la fidelidad y la constancia de las tropas que han resistido la seducción de los enemigos del órden público sin faltar al deber que el honor militar prescribe, ha tenido á bien acordar un grado general á todas las clases desde coronel inclusive abajo de los cuerpos que se hallan en aquel caso, haciéndolo extensivo á los oficiales supernumerarios presentes en los mis- mos, ó que estén desempeñando funciones del servicio, ob- servándose al efecto las bases siguientes:

Primera. Los coroneles efectivos obtendrán el empleo de brigadier.

Segunda. Los tenientes coroneles graduados de coroneles obtendrán este empleo efectivo, y los no graduados el grado de coronel.

Tercera. Todos los demás gefes y oficiales que tengan graduación superior inmediata al empleo efectivo, obtendrán el grado siguiente al que ya obtienen.

Quarta. Los que ya obtengan grado sobre grado antes de esta orden, recibirán el empleo efectivo correspondiente al primer grado.

Quinta. Los sargentos primeros que tengan la graduación de subtenientes serán promovidos á este empleo efectivo, y á los que no lo tengan les será concedido.

Sesta. Los sargentos segundos, con graduación de prime- ros, obtendrán este empleo efectivo, y á los que no lo tengan les será concedido. Lo mismo se practicará respecto de los cabos primeros.

Séptima. Se concede á todos los sargentos, cabos y solda- dos la cruz de Isabel II, con un año de rebaja del tiempo de que su empleo.

Octava. A los campesinos que obtendrán sus licencias ab- solutas desde luego que se consiga la paz y tranquilidad de los pueblos agitados por efecto de las actuales circunstancias, y á cuyo fin se dirigen todos los desvelos del Regente del reino, se les concede un real diario vitalicio que recibirán desde el día de las capitales dichas licencias absolutas.

Novena. Se reserva S. A. recompensar el mérito de las clases superiores de brigadieres y generales.

Décima. Los que habiendo sido envueltos por los sedicio- sos se presenten en fuerza á las autoridades del legítimo go- bierno, recibirán la recompensa correspondiente á su mérito y circunstancias.

De órden de S. A. lo comunico á V. E. para su intelligen- cia, conocimiento y satisfacción de los cuerpos que estén á sus inmediatas órdenes, debiendo formar desde luego relaciones clasificadas de todos los comprendidos en estas gracias gene- rales, con expresion de las que á cada uno les corresponda para que requeira la aprobación de S. A., y entera en posesion de las que respectivamente se le acuerda.

Y lo traslado á V. E. de órden del Regente del reino, co- municada por el referido señor ministro de la Guerra para su inteligencia y efectos indicados en la preinserta circular.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de junio de 1845.—Cuetos.—Señor capitán general de....

Sección de campaña.—Excmo. señor.—La orden del Re- gente del reino, comunicada por este ministerio con fecha de 25 del actual en el cuartel de Provençio, relativa á la con- cesion de un grado y otras gracias á varias clases del ejército, contiene algunas disposiciones que deben ser sometidas á la deliberación de las Cortes. Y deseando S. A. mantenerse siempre en la línea de la legalidad, y acatando en cuantas ocasiones se presenten su acatamiento y respeto á la ley fun- damental, se ha servido mandar que sin perjuicio de llevar á efecto desde luego dicha orden, una comisión com- puesta de cinco individuos, dos nombrados por el ministerio de Hacienda y tres por el de la Guerra, se ocupe sin tardanza de formar la memoria ó exposición oportuna, y el consi- guiente proyecto de ley para que se presente en las primeras sesiones de la próxima legislatura.

De órden de S. A. lo comunico á V. E. para su cumpli- miento en la parte que le toca, y para los demás efectos con- signados. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel gene- ral del Regente en la Roda 24 de junio de 1845.—Agustín Noguera.—Sr. ministro de Hacienda.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.: El Regente del reino continúa sin novedad en su importante salud. De órden de S. A. lo digo á V. E. para su conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del Regente del reino en Alha- cete á 28 de junio de 1845.—Agustín Noguera.—Sr. Presi- dente del consejo de Ministros.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

En consideracion de la conducta observada por la Milicia nacional de esta capital en los días 12 y siguientes del cor- riente mes, he venido en decretar, como Regente del reino en nombre y durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelta la Milicia nacional de esta ciudad.

Art. 2.º Por el Ministerio de la Guerra se comunicarán las órdenes necesarias, para que de acuerdo con la autoridad superior política de la provincia se recoja el armamento, y fornicuras de dicha Milicia disuelta.

Art. 3.º Se procederá oportunamente á su reorganiza- cion con arreglo á la ley.

Dado en Alhacete á 27 de junio de 1845.—El duque de la Victoria.—Refrendado.—Pedro Gomez de la Serna.

Como Regente del reino durante la menor edad de la Rei- na Doña Isabel II, y en su Real nombre, oficio el Consejo de ministros he venido en nombrar gefe político de la pro- vincia de Madrid á D. Luis Segasi, que lo era electo en comi- sion para 1.º de Valencia.

Dado en Alhacete á 23 de junio de 1845.—El duque de la Victoria.—Refrendado.—Pedro Gomez de la Serna.

El administrador principal de correos de Puerto-Rico, parti- cipia que la fragata mercante española La Rosa, que salió de Cádiz el 12 de marzo último, naufragó el 13 de abril so- bre las costas de la misma isla, sin haberse podido salvar la correspondencia que conducía.

Sección de instruccion pública.—Circular.

Siendo repetidas las instancias de varios cursantes de filo- sofía de colegios de empresa particular incorporados á las universidades del reino, en solicitud de traslación de matri- cula á otros colegios, institutos ó universidades; por causa de mudanza de domicilio de los interesados ó de sus familias á puntos diferentes de aquellos en que radican sus respectivas matriculas; S. A. el Regente del reino, deseado por una parte facilitar esas traslaciones de matrícula en beneficio de los cursantes, y por otra asegurar el órden y regularidad de los cursos académicos, se ha servido adoptar las disposiciones siguientes:

Primera. Todos los alumnos procedentes de colegios de empresa particular incorporados en las universidades del rei- no, tienen facultad para trasladar su respectiva matrícula á cualquiera universidad ó instituto público, cuando hubieren de mudar de domicilio.

Segunda. Para la incorporación de matrícula en determi- nado establecimiento público, el interesado presentará al res- pectivo rector ó director del mismo una instancia acompaña- da de certificación firmada por el gefe del establecimiento de donde procede, en que conste, si es colegio particular, la universidad á que se halla incorporado; que el referido colar está incluido en la matrícula remitida en tiempo oportuno á la universidad; y por último, la fecha del día en que el

cursante dejó de asistir á cátedra con objeto de variar el domo c'lio.

Tercera. Si en vez de colegio fuese instituto público, la certificación se limitará á manifestar haberse el interesado in- cluido en la matrícula del mismo, é igualmente la fecha del día en que dejó de asistir á su respectiva cátedra.

Quarta. Los que hubiesen de trasladar su matrícula á un colegio privado á otro de igual clase presentarán al rector de estos los documentos expresados en la disposición anterior, los cuales remitirá el mismo director sin dilacion alguna al rector de la universidad á que su colegio se halle incorporado, para que incluya en la matrícula al escolar que lo solicita, si el rector lo hallase conforme.

Quinta. Los rectores de las universidades y los directores de institutos, antes de admitir la traslación de matrícula de algún alumno, pedirán respectivamente las acordadas al es- tablecimiento en donde radique la espresada matrícula, pro- cediendo á la legalidad de los documentos expresados.

Sesta. Entre el día en que el alumno suspenda la asiste- cia á cátedra para verificar su traslación á otro punto, hasta la fecha de su presentación en el establecimiento á donde desee trasladar la matrícula, no se permitirá mayor demora que el número de faltas permitidas á los alumnos por el reglamento vigente en ese punto.

Séptima. Desde el momento de la presentación del escolar en universidad ó instituto, pidiendo incorporación de matrícula, deberá ser considerado como alumno, bajo preste- hasta la comprobacion de los documentos que hubiere pre- tado; y en tal concepto está obligado á asistir desde luego á cá- tedra con sujecion á las reglas académicas.

Octava. La traslación de matrícula, en las facultades de me- yores y de filosofía de una á otra universidad, se verificará en- jo las formalidades prevenidas en las disposiciones tercera, se- ta y sétima.

De órden de S. A. lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de junio de 1845.—La Serna.—Sr. rector de la universidad de....

EL HERALDO.

MADRID.

VIERNES 30 DE JUNIO.

La Gaceta de hoy ha confirmado el escándalo que temíamos hace días, de que el gobierno se convirtiese en junta revolucionaria. Adoptando una de esas me- das de pluma, que diariamente le recomienda el Pa- triota, hace una promoción y concede otras gracias á las tropas no pronunciadas, siendo del caso notar que las unas de estas disposiciones no son de su competen- cia, y las otras no llegarán probablemente á tener cum- plido efecto.

Arrojándose el gobierno facultades que no tiene, como el mismo ridículamente reconoce, hace ver que ni sus estensas atribuciones le bastan ya para los impíos esfuerzos que está haciendo por sostenerse: de- do ascensos al ejército, si bien no traspasa los límites de sus facultades, demuestra que cree á las tropas tan na- les y corrompidas que solo puede reglar su conduc- ta el sordido y mezquino interés; injusto agravio que nosotros rechazamos en nombre de tan dignos es- pñoles.

Así se ajita la pandilla ayacucha, queriendo en van perpetuar su infausta y oñada dominacion. No co- ce en su delirio que degrada y envilece su condici- de gobierno supremo; no conoce que revela su debi- lidad y su impotencia; no conoce, en fin, que al ver obrar revolucionaria y discrecionalmente, las juntas de- clararán nulo cuanto el actual ministerio disponga en sus planes de venganza, en los mismos términos que lo haría el gobierno, si triunfase, respecto á los actos de aquellas.

El gobierno que, atrincherado en la ley y sin fallar en lo mas mínimo á lo que su dignidad reclama, logra consolidar su poder, no espera conseguir su objeto por otros medios: acelerará por el contrario su ruina y solo alcanzará caer execrado, y provocando venganzas que deben siempre evitar, por sí mismo y por el país, los hombres pensadores y sensatos.

Lo mismo decimos de la interceptacion de los co- rreos. Este es un medio que, como hemos repetido, ad- tan los cabezillas para lograr á favor de él una sorpresa una ventaja momentánea; pero en la situación en que el país se encuentra, ni es posible ocultar los aconteci- mientos, ni el ocultarlos por tres ó cuatro dias pue- en ningún caso salvar al gobierno, que si de sí con su semejantes medidas una pobre y lastimosa idea. Nuestras suscritores carecen de los números que les pertenecen, y á nosotros se nos quita diariamente la mayor parte de la correspondencia: hoy ni de Barcelona ni de San- se nos han dado cartas ni periódicos, y de los demás puntos que debíamos recibir correspondencia, se nos ha arrebatado casi completamente. No es una vergüenza para el gobierno apelar á semejantes futilidades, seria mas noble, aunque no mas legal ni mas provecho- para él, el impedir la publicacion de los periódicos, que no detener su circulación rateramente?

Mil veces se lo diremos: semejantes vergonzosas me- cursos no salvan á un gobierno; lo que hacen es ponerle á su ruina y rodearla de graves peligros.

Mas conviene, sin duda, al triunfo de nuestros principios, que llegue la situación de hoy al término de desastroso que le aguarda, que no que desistamos de poder de sus intentos aban- lo la lucha cruel que la promovido contra el país. Dos sublimes lecciones gran- dió la providencia para España en la oracion actual, pre- tentizando lo deleznable de los poderes que dan en la rigida moral de las leyes, y lo ineficaz que son las conmociones populares para producir situacio- nes pacíficas y estables, cuando no se apoyan en las creencias públicas. El general Regente desechado por los pueblos mismos que le alzarón, es la lección de hoy. Las provincias amagadas de los horrores de la guerra y amenazadas, por decirlo así, de una conquis- ta, constituyéndose por otra parte la tremenda lección para los pueblos. Buscó el uno en la sedicion sus pasiones, y elevase para encadenar á su arbitrio las pasiones, y elevarse á la altura de los reyes; y la sesión lo llama como supi-

de la consumir, y las juntas populares le residencian, el no puede desmentir su legitimidad, por que es la que el pueblo, contra las órdenes y los poderes legítimos que existían, una felicidad que le hicieron creer sus aduladores; y en consecuencia, recibe en pago de sus horribles servicios el obsequio de buscar en el respeto a las mayorías parlamentarias el remedio. Así, con orgullo hoy los hombres de nuestras creencias abrazados con los leales a las suyas, en el común peligro de las instituciones, «ved, les decimos, sin acusarles, ved las consecuencias de abandonar la senda de la legalidad, y nuestros principios de orden y de gobierno, de olvido y de tolerancia son los que sostienen a los delirios impotentes de las sediciones. Mas enseñanzas para la pobre España con esperar el término de esta situación horrible, sin procurar el remedio, porque ya fuese que triunfara el poder, ya los pueblos, uno de ellos sería traidor tras la victoria de su adversario; y del divorcio de la ambición y de la anarquía, resultaría la justa pena de una amalgama tan impura. Mas no necesitan nuestras creencias mas apoyo que la demostración que hacen los adversarios de ellas con su conducta: y si para esclarecer la causa necesaria una sola gota de la sangre de nuestros enemigos, con gusto y generosidad la perdonaríamos. No podemos por tanto permanecer pasivos en esta crisis; ni basta que el *HERALDO* dando la razón a quien la tiene, señale con el dedo los escollos que se tocan y anuncie de lejos con tiempo: preciso es marcar a los contendores el fin de sus proyectos respectivos, y reclamar de la fe de todos el remedio de la situación, para salvar al país de la borrasca, y que el trono y la Constitución queden ileso.

El Regente ha visto en nuestras columnas en el posterior período de su dominación aciago, no las reconvencciones de la justicia, ni las acusaciones que cuando era fuerte y afortunado le dirigíamos por su conducta que juzgábamos inconstitucional y peligrosa, sino las indicaciones templadas del camino que cumple a su honor, los consejos que, sin temerle ni adularle, nos dictaba nuestra conciencia. Ojalas, ó no, en su altura y entre el ruido de la inmundicia lisonja que le cerca, escuche quedarán para el porvenir que a todos nos aguarda.

¿Qué consigue el general venciendo a los sublevados? ¿Alcanza, por ventura, someter pueblos rebeldes a las instituciones? No; porque justamente aclaman todas las juntas a la Reina, a la Constitución y las mayorías parlamentarias. ¿Consigue acaso, triunfando, que los pueblos se atemperen a las condiciones de los gobiernos representativos, recibiendo sin resistencia los mandatos de los poderes públicos? No; porque salió hace poco de su boca la fatal máxima de la desobediencia, y dominando la situación hoy, ha de desmentirse a sí mismo. ¿Consigue quizás asegurar el trono que vacila, ó la ley del Estado que pelagra, ó la independencia del país amenazada? Tampoco han invadido las juntas estos objetos santos en cuya ofrenda se preparan los pueblos para inmolar. ¿Qué espera el general de su victoria? Prolongar unos meses su Regencia, conservar a su lado un favorito.... ¿Y son estas bastantes causas para llenar de luto al país, para arrasar los pueblos, empobrecerlos con nueva guerra, dilatar a las tropas el descanso que en su hogar esperaban y verter, en fin, tanta sangre que anegue a la nación que la reusa? En buen hora que los reyes disputen la legitimidad a costa de sus pueblos, cuando estos la sostienen contra sus adversarios: su derecho es estable, permanente, es una institución en fin, base importante de las monarquías hereditarias, pero los cargos temporales que el pueblo da, al pueblo mismo toca cuando le place retirarlos; y no nos digan los órganos de la fingida voluntad del país, que no toca a las juntas ilegales y sediciosamente establecidas retirar ni suspender el nombramiento que las Cortes hicieron de Regencia, porque aunque esta es una verdad que usurpan a nuestros principios, ninguna aplicación útil puede hacerse hoy de ella. Imponiendo a la voluntad real un ministerio, en contra de las mayorías parlamentarias, fue legítima la ocasión de la renuncia de Valencia: las Cortes mucho después la sancionaron. Las Cortes también después sancionaron la actual, y hé aquí como por una consecuencia irresistible a que se somete la razón, el general Regente tiene que hacer lo mismo que su predecesora augusta. ¿Qué títulos produjeron la vacante sino el alzamiento mismo, igual en todo al de hoy? Decimos mal, falta a este último que un general digno al Poder que no obedezca a la cabeza de un ejército; falta por otra parte que estimule la sedición abiertamente y falta, en fin, una madre que separe a sus hijos de su seno y de su sien una corona, porque ni aun sus propios enemigos vieran lágrimas. ¿Y será el general Regente quien tras los crueles males que hizo sufrir al país, intente ahora olvidar su origen, encender la guerra entre hermanos, castigar los pronunciamientos que son el sople de su vida, y oponerse porque se juzga fuerte, a las mayorías del parlamento, a la opinión unánime de la prensa no vendida, al grito en fin, de las juntas que aclaman a nombre de los pueblos la reivindicación del derecho mismo que ejercieron en setiembre?

No seremos nosotros nunca los que apoloquien tales exigencias; pero desde el advenimiento del general a la regencia está la soberanía del pueblo en ejercicio; ella le dio el poder para que nos mandase, ella por medio de la ley lo retiró. ¿Con qué títulos de justicia se puede reprimir esta voz que ha llamado santa el que ahora la maldice? ¿Quién negará a los pueblos, par-

tiendo de setiembre, que les es lícito alzarse para que su voluntad se cumpla? No, no será el Regente quien eche tan negra mancha sobre la pureza de sus intenciones. Por ellas solamente, por la sinceridad de sus deseos, por su respeto a la soberanía de la nación expresada contra las Cortes pudo solo adherirse al levantamiento que no quiso reprimir; hoy por lo mismo no debe luchar solo por su persona, contra otro mas espontáneo.

Si su adhesión al país fuere leal, ya lo hemos dicho; medios tiene todavía de salvarlo y de salvarse. Ocasión se le presenta de imitar un ejemplo sublime que puede ennoblecer su nombre. Su renuncia es lo que su honor exige y lo que reclama su patriotismo.

Ayer se reunieron los comandantes de la Milicia nacional, reunión que ya de antemano excitaba la curiosidad del público. Era el objeto deliberar acerca de la situación, y con este motivo se han difundido especies peregrinas. Se ha dicho que se proyectaba hacer un pronunciamiento pidiendo el ministerio Lopez, pero conservando la actual regencia, en cuyo caso el verdadero fin del pronunciamiento sería salvar la persona del Duque, aun a espensas de su dignidad. Eso es ya imposible, ó triunfa el Duque y perece la causa de la libertad y del país, ó sucumbe una persona.

En resumidas cuentas, se ignora lo acordado ayer por los comandantes, si es que algo se acordó. Tenemos algunos motivos para creer que la conferencia no tuvo resultado, y que en ella prevaleció el partido de la oposición. Parece que también se habló de movilizar un batallón de la Milicia; si bien no vemos la utilidad que podría producir esta medida.

Asegúrase que Zurbano ha sufrido una importante derrota.

En el cuartel general del Regente reina el desaliento y la consternación. Creemos destituida de fundamento la especie de que S. A. volvía un día de estos a Madrid. Este paso sería soberanamente ridículo.

El coronel D. Francisco Bayona, comandante de artillería de esta plaza acaba de ser separado de este empleo sin el menor motivo, creyéndose solamente que será por la circunstancia de ser hermano del general Bayona que ha tomado el mando de las tropas pronunciadas de Burgos. Pero no ha parado en esto la tropeta, sino que al citado coronel se le ha mandado que salga inmediatamente a Ocaña a esperar órdenes. El gobierno actual se deja muy atrás al de Calomarde.

Por cartas de Jaén fecha del 27 sabemos que la columna expedicionaria de Granada se hallaba a legua y media de aquella capital. Se dirigen a dicha provincia fuerzas numerosas de los pronunciados en Córdoba, Almería, Málaga y demás puntos del mediodía.

Estafeta de las embajadas.

Ayer recibimos por este correo cartas y periódicos de Londres del 22 y de París del 24. Al llegar la estafeta a Vitoria tuvo que sufrir una corta detención, a causa de los sucesos de que nos ocupamos en otro lugar.

El ministerio francés logró en la sesión del 5 de la Cámara de los diputados que se aprobase el presupuesto de guerra, sin la rebaja de 14,000 hombres en las fuerzas del ejército que proponía la comisión.

Este resultado, favorable al gabinete, se atribuye por algunos a las indicaciones reservadas que había hecho el mariscal Soult, relativamente a la situación de España: nuestro apreciable corresponsal, si bien se hace cargo de esto mismo, cree, no obstante, que otras son las causas que han movido a la Cámara a condescender con los deseos del anciano mariscal.

BOLSA DE PARIS DEL 24 DE JUNIO.

FONDOS FRANCESES.

5 por 100 121 f. 40 c.: 5 por 100 80 10.

ESPAÑOLES.

Activa 27; pasiva sin movimiento.

Boletín extranjero.

El gabinete inglés, fiel a sus compromisos y secretas alianzas, quiere prestar hasta el último instante su apoyo y cooperación al nacional gobierno del general Espartero, pues, según las noticias que recibimos hoy de París, ha resuelto destinar las fuerzas navales estacionadas en el Tajo, a recorrer las costas septentrionales de la Península. De Malta han debido salir al mismo tiempo con dirección a España el navio *Monarch*, la fragata *Belvidera* y otros buques de guerra. Esta resolución del gobierno británico, si fuere cierta, dará lugar probablemente al envío de una escuadra francesa, para impedir un golpe de mano de la *generosa aliada*, que el gabinete de las Tullerías, apoyado en el principio de intervención reconocido en la Europa, está resuelto a no consentir bajo ningún pretexto.

Entre tanto el alzamiento de nuestras provincias de la costa del Mediterráneo y de otras situadas en lo interior del país, que se sabía en París el 24, preocupa en gran manera a la prensa de aquella capital.

El *Courrier Français* que ha sabido apreciar con tino e inteligencia la crisis actual de España, se expresa en su último número de la manera siguiente.

«La señal de la guerra civil está dada en España. Reus fue bombardeada, y fusilados los gefes del pronunciamiento de Zaragoza.

Verdad ya la primera sangre podremos decir cuando se causará la última herida? La insurrección se robustece en Andalucía, en Valencia y en Cataluña.

El guante ha sido, pues, recogido; pero téngase presente que las primeras víctimas han sucumbido al plomo mortífero de las tropas del Regente y por orden de este. Espartero vencedor no es capaz de perdonar, ya lo hemos dicho otra vez: así, pues, morir de un modo ó de otro, los insurgentes prefieren morir con las armas en la mano. Según la Constitución el Regente debe conservar el poder diez y seis meses aun, y por tan corto espacio de tiempo se quiere encender de nuevo una lucha fratricida!

La nación española pedirá un día cuenta al Regente de la sangre que va a derramar, y en vano dirá ese hombre que la hizo verter en defensa de la causa del orden; no, le contestarán todos, fué solo por un capricho.

Reus se halla otra vez bajo el dominio de Espartero, pero acaso esa posesión no es un título de oprobio para el vencedor, y de gloria y honor para los vencidos?

La generosidad de Prim, al retirarse a la vista de Zurbano; no valen cien veces mas que la crueldad de Zurbano, llevándolo todo a sangre y fuego?

Por lo demás los periódicos de París del día 24 nada nuevo nos anuncian, confirmando la noticia que ya hemos dado, traída por la estafeta de las Embajadas, relativamente a la aprobación del presupuesto de la guerra por la cámara de los Diputados, sin la rebaja de 14,000 que propuso la comisión.

Los periódicos de México del 22 de abril confirman la noticia de la ocupación de Merida por las tropas de aquella república, que dieron hace poco los diarios ingleses.

NOTICIAS DE CATALUÑA, NAVARRA Y PROVINCIAS VASCONGADAS RECIBIDAS EN LA FRONTERA DE FRANCIA.

(Suplemento al *Faro de los Príncipes* del 23.)

La correspondencia de Bilbao del 25, anuncia que se acababa de recibir en aquella ciudad cartas de Madrid, en las cuales se dá como positivo que los fueros de las tres provincias Vascongadas serían restablecidos el 7 de julio próximo.

Esta noticia, que en otras circunstancias hubiera colmado de gozo a las poblaciones del país vascongado, no halló crédito en nadie, y mas bien se consideraba inventada y difundida por el gobierno para aljar al país de una sublevación, de la cual existían ya serios temores en Madrid. Bilbao presentaba un aspecto sombrío: muchas familias se disponían a abandonar la ciudad, y la guarnición estaba en actitud imponente.

Añádese en posdata que los dos batallones del regimiento de Soria salieron de Bilbao precipitadamente el 25, dirigiéndose a Durango, de manera que no quedaba en aquella ciudad mas que el batallón provincial de Logroño.

El 24 por la tarde en Pamplona, hallándose lleno de gente el paseo de la Tacanera, muchos soldados de la guarnición gritaron *mueran Espartero*. Al momento de oírse estos gritos quedó desierto el paseo, tocóse general y toda la guarnición se puso sobre las armas. Esta alarma no tuvo consecuencias y gracias a la vigilancia de la autoridad, la tranquilidad no fué gravemente alterada. Las diligencias, que por lo regular salen a las diez de la noche, se vieron obligadas a retardar su salida hasta que el gobernador de la plaza dió orden de abrir las puertas. Parece que el capitán general de Navarra no está muy seguro del espíritu de las tropas que tiene a sus órdenes.

CATALUÑA.

Después de confirmar el *Faro* las noticias que ya hemos dado respecto a la heroica resolución de la junta de Barcelona, al saber la bárbara amenaza del bombardeo, añade lo siguiente: «El brigadier Castro ha intimado a Zurbano que se adhiera al pronunciamiento, ó bien que evacue inmediatamente a Cataluña. Este dió una contestación, que no la hubiera dado Atala; dijo que las armas decidirían la cuestión, y que había dado ya sus órdenes a Monjaich para que desapareciera la ciudad entera de Barcelona. Zurbano estaba en Igualada el 25 con 8000 infantes, 400 caballos y nueve piezas de artillería. Se dice que en un reconocimiento, que hizo Prim con un destacamento de caballería, había cogido 21 prisioneros. El brigadier Castro ponía en movimiento sus numerosas tropas desde Molins del Rey para atacar a Zurbano. Este se hallaba el 24 cercado por 40,000 hombres, habiendo reconocido demasiado tarde la imprudencia de haberse abanzado tanto. Se ha fortificado en Igualada, y solicita ahora del brigadier Castro que se le permita retirarse hacia Cervera, cesando las hostilidades. No se sabe, aun, la respuesta del general pronunciado.

Correspondencia extranjera.

PARIS 24 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer mañana se creyó inminente una crisis ministerial. Ya dije a V. en mi anterior que la comisión de presupuestos había propuesto a la Cámara de los diputados una rebaja de 14,000 hombres en el total efectivo del ejército, creyendo que la fuerza de 120,000 hombres a que quedaba este reducido, era mas que suficiente para asegurar el orden y la tranquilidad en un país de 55 millones de almas y en medio de la paz que felizmente goza. El mariscal Soult imaginó que esa reducción era un insulto a su persona y un olvido de los respetos debidos a su experiencia militar, y manifestó por tanto que estaba resuelto a dar su dimisión si la Cámara consentía en la reforma propuesta. Conociendo Mr. Guizot que de llevarse a cabo esta resolución del mariscal Soult, el gabinete se vería quizás comprometido a adoptar igual partido, trató de conjurar la tempestad, convocando días antes una reunión de los diputados que componían la comisión de presupuestos, a quienes hizo presente que el aspecto alarmante que presentaban los sucesos de España exigía mas bien un aumento que una disminución de fuerzas militares, suplicándoles por último que renunciasen a su intento, conservando el ejército en el pie en que se halla actualmente, 284,000 hombres sin contar las fuerzas de África que ascienden a otras 60,000, como lo deseaba el ministro de la Guerra. La comisión conoció fácilmente que las razones alegadas por Mr. Guizot no eran mas que un pretexto para eludir la reducción del ejército, y contestó con bastante exactitud que en todo caso 14,000 hombres de mas ó de menos, no podían ejercer influencia alguna sobre la marcha de los acontecimientos de España; pues en verdad si el gobierno francés se veía obligado a intervenir en ese país para evitar un golpe de mano intentado por Espartero de acuerdo con la Inglaterra, no eran seguramente 14,000 hombres sino 50 ó 60,000 los que serían necesarios para hacer frente a los proyectos de usurpación y ataque a la libertad española que se recibían. La comisión manifestó también al ministro de Negocios extranjeros que la economía propuesta, no debería empezar a regir sino desde 1.º de enero de 1847, y que por tanto en el tiempo que aun faltaba para llegar a esa época, era de esperar, según la conducta que observaba Espartero, que desapareciera su regencia, entrando a regir los destinos de la nación española S. M. la Reina Doña Isabel II, declarada mayor de edad por las Cortes y por el voto general de los pueblos; lo cual inducía, de consiguiente, a creer que restablecido el orden en la Península antes del primero de enero de 1847 cesaría el único motivo que pudiera tener el gobierno francés para oponerse a la reducción del ejército. La comisión, por tanto, a pesar de los reiterados esfuerzos que hicieron Mr. Guizot y sus colegas los ministros de Hacienda e Interior, se mantuvo firme en su propósito de llevar adelante la economía propuesta. Esta insistencia de los diputados ofendió en gran manera al mariscal Soult, el cual llevado de este resentimiento declaró anteayer en la tribuna, que no le era posible conformarse con los deseos de la comisión, sin hacer traición al país y a sus deberes como ministro, lo que en otros términos significaba que la comisión comprometía altamente los intereses de la Francia.

Semejantes palabras en boca de un presidente del Consejo eran ciertamente capaces de lastimar la susceptibilidad de la Cámara, pero respetando esta los años del hombre que acababa de pronunciarse, no quiso llamarle al orden, contentándose con pedir se procediese inmediatamente a la votación. Si esta se hubiese verificado al momento bajo la impresión desagradable que había causado el discurso del mariscal, seguramente habría sufrido un desaire el ministerio.

Por lo mismo Mr. Guizot se lanzó precipitadamente a la tribuna y pidió a la Cámara que aplazase la votación para la sesión inmediata, lo cual le fue dado conseguir; aprovechando de consiguiente toda la noche del viernes y la mañana de hoy para calmar la irritación, que parecía haberse apoderado de los diputados.

El rey mismo quiso intervenir en este negocio, llamando a Newilly a varios conservadores de influencia que querían vo-

tar contra el ministerio, y les hizo ver el peligro que resultaría en estos momentos de una crisis ministerial, inevitable ciertamente si el mariscal Soult se obstinaba en dar su dimisión, puesto que el prestigio que rodea a este ilustre guerrero es el que sostenía al gabinete, harto debilitado ya por las sucesivas derrotas que había sufrido en la presente legislatura, y particularmente en la discusión de presupuestos, en la cual todos los ministros habían sido batidos completamente, viéndose en el caso de aceptar todas las economías propuestas por la comisión. El rey llamó también a Mr. Thiers, el cual debió confesar que estaba dispuesto a rechazar la rebaja de 14,000 hombres.

Mr. Thiers que, como se dice en lenguaje político, está trabajando en rehacer su posición, y en echar un puente para volver a entrar en el gabinete, convence a sus amigos personales, y manifestándoles cuán agradecido se mostraba al rey si se oponían a la reducción del ejército, les comprometió a votar en favor del gabinete. Estos votos que Mr. Thiers pudo conquistar y los que ya tenía seguros el ministerio, han proporcionado el resultado de la sesión de hoy favorable a los deseos del mariscal Soult.

La mayoría ha sido sin embargo únicamente de 50 votos, de manera que con 18 ó 20 votos blancos de menos hubiera sido derrotado el gabinete; lo cual se ha evitado por los esfuerzos de Mr. Thiers y la intervención personal del rey.

Todo esto contribuye de consiguiente a dar cierto prestigio a Mr. Thiers, y así es que ya se habla de su vuelta al poder como de una cosa mas próxima, lo cual por mi parte dudo mucho que se verifique, ni que pueda siquiera tener visos de probabilidad hasta la próxima legislatura.

Dentro de pocos días terminará la discusión del presupuesto de ingresos, aprobándose todas las economías propuestas las cuales ascienden a 15 millones de francos. Esta es la primera vez que la cámara de los Diputados ha castigado severamente los presupuestos ministeriales, y es de esperar que seguirá en este sistema saludable en los años venideros.

Algunas medidas importantes para la libertad de comercio y de interés para las colonias españolas deben ser en breve objeto de discusión, pues a ellas se refieren dos proyectos de ley que ha presentado el ministerio y de los cuales no puedo ocuparme ahora por no haber demasiado larga mi carta.

Seguimos en grande ansiedad por el estado que presenta la Península: el gabinete de las Tullerías está resuelto, como ya he dicho a Vds. a impedir un golpe de mano de parte de la Inglaterra; pero al ver el giro que toma la causa del alzamiento popular, no es de creer ciertamente se atreva esta potencia a sostener a un hombre maldicido por la nación, y abandonado y hasta del mismo ejército a quien creía, por una ciega y desalentada ilusión, dispuesto a sostener su estúpida y execrable tiranía.

LONDRES 22 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Mas sobre la Irlanda, y veo, que esto será el cuento de nunca acabar: cada día digo a Vds. que la agitación ha llegado a su colmo, que no pueden dispensarse mas honores al libertador; que los *meetings* son un modelo de orden y moderación; y cada día la agitación crece mas y mas. O'Connell aumenta en prestigio y en adoraciones, los *meetings* se suceden unos a otros a cual mas concurrido, el orden se mantiene, la paz no se turba, y la voluntad de todo un pueblo, cual si fuesen 1 de un hombre solo, se proclama a voz en grito en los campos de la Irlanda, la revocación de la unión legislativa, y la tendrán, esta es mi opinión, y estos son mis votos también, en cuanto a un extranjero le es permitido hablar sobre los graves intereses de otros países que no son el suyo; pero la causa de Irlanda es noble, es generosa, pertenece mas bien que a una querrela entre su metrópoli y la colonia, a la gran causa de la humanidad.

Tres *meetings* se han celebrado últimamente en la Irlanda, el 11 en Mallon condeado de Cork, el 12 en Murroe condeado de Limerick, y el 13 en Enmi condeado de Clare. La concurrencia en todos inmensa, el auditorio animado ino hasta el entusiasmo al oír de boca del libertador las elocuentes palabras, que en tales ocasiones prodiga para entretener y convocar aquellas numerosas asambleas. El número de personas de cada uno de estos tres *meetings* no ha bajado de 400,000: el orden que ha reinado ha sido tan admirable, el respeto a las propiedades tan elevado al último punto, que ni aun las ramas de los árboles que otras veces no andaban seguras, han sido respetadas esta vez, todo por orden espresa de O'Connell, al cual se le obedecía como si fuese un Dios. Los comisionarios de la revocación llevaban sus insignias, y todos los suscriptores los recibían de la suscripción, clavado en el sombrero ó colgando de los ojales de la casaca. En el condeado de Clare los festejos y las demostraciones han sido quizás mayores que las de los otros *meetings*; celebrábase además de la revocación otra solemnidad, puesto que había sido acordado el primero que había elegido años hace a O'Connell miembro del parlamento.

En Mallon habían hecho venir al sitio, donde la reunión debía celebrarse, un regimiento de infantes, dos compañías de infantería y un fuerte destacamento de policía; pero los gefes y autoridades hicieron retirar estas fuerzas y encerrarlas en los cuarteles, al ver la buena conducta de un pueblo tan sumiso, tan obediente, y sobre todo que no dá el mismo pretexto para la intervención de la fuerza armada, por no salirse ni un punto fuera del círculo trazado por la ley. Los dos discursos que ha pronunciado O'Connell en Mallon han sido admirables; ambos pueden considerarse como un desafío formal a la Inglaterra, para que ataque a la Irlanda, encerrada como lo está en su ciudadela legal. O'Connell en su discurso hace una sucinta relación de los actos, por los cuales la Inglaterra ha maltratado la Irlanda, de la legislación inicua y parcial del Parlamento inglés; mas no se olvidará el orador de aplacar algun tanto su cólera cuando habla del ejército: «El ejército inglés es el mejor ejército del mundo; lo que únicamente siento es que no sea permitido a los sargentos ascender a oficiales, como acontece en Francia».

En el segundo discurso O'Connell ha estado elocuente, y en algunos pasajes hasta sublime: durante todo él ha mantenido casi un diálogo seguido con aquel inmenso concurso que lo escuchaba, contestando a todas las preguntas, haciendo cargo de todas las interrupciones con aquel talleño que tanto le distingue, y aquí la maestría que le han dado tantos años de práctica. Al fin ha llamado mi atención ver hasta cierto punto confirmada la noticia que di a V. en mi carta anterior, sobre el destino de las fuerzas marítimas que dispone este gobierno en las costas de Irlanda; y la noticia es a confirmada por el mismo O'Connell que en el segundo discurso que pronunció en el Meeting celebrado en Mallon, dijo estas terminantes palabras: «Wellington ha enviado barcos de vapor armados a las costas de Irlanda. Estas fuerzas navales están prontas a hacer rambo a la primera señal para las costas españolas». Por último sigue la agitación en Irlanda, pronunciamientos ó alzamientos de otro genero de los que se acostumbran en España, mas lentos, pero mas seguros en su acción; y que no menos que los de nuestra patria en el día, son una protesta permanente contra la injusticia y tiranía de los que mandan.

El partido protestante celebró el día 4 en Dublin un *Meeting* contra el sistema de agitación que O'Connell promueve: hicieron varias proposiciones, todas quedaron aprobadas; no es extraño; todas estaban reducidas a combatir la revocación de la unión y a mantener el estado actual: la leña es entre la víctima y el verdugo; y aunque la primera no pretende que su intención sea trocar los papeles, contra su intención padecerá: así el protestante se defiende, calma la catófica, le hostiliza y le desacerda; todo por no dejar ni los diezmos ni las riquezas, ni el poder, que como a varón superior las leyes le conceden en el másimo sistema de dominación que pesa sobre la Irlanda degradada; en contraposición con los protestantes de Dublin, los católicos de Manchester se reúnen y los artistas y disidentes los ayudan de todo corazón.

Según anunció a Vds. en una de mis anteriores el ministerio se ha visto obligado a retirar las cláusulas del *Factory Bill*, relativos a la educación de los niños que trabajan en los grandes establecimientos industriales por efecto de la irresistible oposición que esta medida ha encontrado en el país, principalmente de parte de todas las comuniones disidentes de la Iglesia dominante, sin aísar siquiera las exigencias de esta última. El ministro de lo Interior espuso el día 5 en la Cámara de los comunes los motivos de prudencia que han inducido al gobierno a tomar esta determinación, y del modo confuso en que se explicó puede inferirse que el ministerio ni aun está en ánimo de continuar discutiendo las otras cláusulas del Bill, aunque no lo ha declarado así terminantemente.

La acalorada discusión sobre el bill de armas de Irlanda terminó en la sesión de la cámara de los comunes del lunes 16 por la noche, con una mayoría de 157 votos a favor del ministerio; los debates han sido animados, y hasta cierto punto dra-

milicos. El lord John Russell ha pronunciado un discurso muy bello en contestación al ministro de lo interior; se quejaba de que los irlandeses fuesen ingratos, que pagaban con la rebelión los muchos favores que debían a la Inglaterra; y su adversario le contestó: "acusáis a los irlandeses de ingratos, porque no habian podido colmar la medida de vuestros intentos proyectos contra aquella desgraciada isla; tal llamais también a la víctima que albergada en un calabozo oscuro, le permitís salir a una estancia más clara, y si se quejaba del daño que le causaban los hierros, ingrata la llamais porque habiais tenido la generosidad de que viera la luz del sol; vuestra deuda con la Irlanda es inmensa, y mucho hay que hacer para pagarla por completo." Pero una sesión tan grave y tan interesante ha degenerado en poco menos que en un sermón, al oír el original discurso de Mr. Lane Fox, (Lean Fox) zorro feroz, como le llama Mr. O'Connell jugando con el vocablo.

Podrá no ser zorro el señor Fox; pero lo que es loco, a no dudarlo lo está, y mucho bien le hubieran hecho sus amigos si hubieran seguido el consejo que O'Connell les dió hace algún tiempo de encerrarse en una jaula. Es lástima que no tenga tiempo para poderles enviar a Vds. una traducción literal del discurso de este buen hombre, pero ya que no puedo hacer esto, sepan Vds. al menos que en el discurso de este orador representan papel Napoleón, Rómulo y Remo, el dios Marte y otros de mitología, Roma por supuesto, y el santo Padre. La Constitución inglesa es la ley de las tablas dada por Dios a Moisés en el monte Sinaí, Roma es la bestia del Apocalipsis, y Napoleón que adoraba al dios Marte es la séptima cabeza de la tal bestia; y así por este estilo este singular orador ha entretenido a la Cámara por algún tiempo, cuyos miembros no podían tenerse de risa, perdiendo toda su gravedad de legisladores y de ingleses para entregarse a la más estrepitosa algazara a que se vio entregado jamás cuerpo alguno legislador. Por último, cesó el orador a todo lo que yo pudiera decir a Vds.; cesó al señor Argüelles, que es el que en España participa de la misma locura que este a quien O'Connell llama zorro, aunque yo creo que en cuanto a zorro, Argüelles le lleva mucha ventaja. El orador iba a hablar de la transfiguración y del poder del príncipe de las tinieblas, cuando uno de sus amigos se abrazó con el estrechamente, obligándole a sentarse y a dejar su perorata para mejor ocasión.

En la sesión del 19 de la Cámara de los comunes se hicieron varias interpelecciones al ministerio, relativas 1.º a un discurso que pronunció últimamente Mr. Guizot en una de las Cámaras francesas en que habló de los asuntos de España, 2.º al convenio vigente entre Inglaterra y Francia sobre el derecho de pesca en las costas de ambos países, sobre cuya ejecución se han suscitado graves dificultades, 3.º a la intervención de la Rusia en los negocios de la Servia; y 4.º a la estraña posición en que se halla el rey de Hannover, relativamente a la gran Bretaña, reasumiendo en su persona las incompatibles circunstancias de ser súbdito inglés por su nacimiento, de gozar del rango y prerrogativas del miembro del consejo privado de la reina, y del feid mariscal del ejército británico, y tener asiento en el parlamento como par del reino unido, siendo al mismo tiempo soberano reinante de un Estado independiente. A la primera pregunta, Sir Roberto Peel, contestó evasivamente reconviniendo al interpelante de haberse apoyado para hacerla en un hecho equivocado, y aprovechó la ocasión para hacer alarde de la escrupulosa buena fe con que dijo que el gobierno había mantenido hasta aquí y mantendrá en adelante las relaciones de buena inteligencia y de perfecta amistad con el gobierno español.

Cada vez estoy más convencido de la errada política de este ministerio en los asuntos de España. Estos hombres de Estado han debido renunciar hasta al sentido común; al adoptar la hipocrita y revolucionaria política de lord Palmerston: han causado mucho daño a la España, pero no es corto el que han hecho a la Inglaterra impidiendo por mucho tiempo, no digo yo, el estado de comercio, pero ni variación de intereses, ni concesión de ninguna especie. En el entretanto Sir Roberto Peel se entretiene en hacerle piropos al Rejente de España, contra el cual se levanta la nación entera; y creará el ministro inglés que así dá más fuerza al gobierno de España que vacila, y por momentos se hunde entre las maldiciones de todos los buenos españoles! Pues es todo lo contrario, cada uno de esos elogios, cada prueba de amistad y de benevolencia del gobierno británico a favor de España, es en la opinión y sentimientos del guerrero pueblo español la prueba concluyente de que España ha vendido la independencia de su patria a los intereses mal entendidos de la Gran Bretaña; dentro de poco quizá conozca Sir Roberto Peel que sean cualesquiera los empeños que con él tenía contraidos España, ha sido este muy poco hombre para cumplirlos; los españoles no nacieron para ser los esclavos de ninguna nación extranjera, ni son indios, ni chinos.

A la segunda pregunta respondió que muy en breve esperaba poder presentar en la Cámara los reglamentos de pesca aprobados por los dos gobiernos interesados en la materia. En cuanto a la tercera pregunta, que no había llegado el caso todavía de dar las explicaciones que se pedían, pero que en tiempo oportuno, produciría los papeles que acreditaban la parte que la Inglaterra había tomado en los asuntos de la Servia, y sobre la cuarta y última no hubo lugar a tomarla en consideración, por haberlo estimado así la Cámara. Se ha hablado estos días de la próxima venida aquí de un nuevo plenipotenciario del emperador del Brasil, especialmente encargado de entablar otra vez y seguir con empeño las negociaciones sobre el tratado de comercio tan desgraciadamente malogradas el año pasado en Rio Janeiro. He aquí lo más notable de la semana; la atención está fija en España, y espera con ansia esta gente noticias que ilustren algún tanto sobre los acontecimientos decisivos que casi se divisan ya en el horizonte.

PARTE LITERARIA.

ARTICULO PRIMERO.

APUNTES MÍOS, DE UN VIAJE QUE HICE YO—DE MADRID A OCAÑA.

Nueve, diría cualquiera que supiese las leguas castellanas que distan ambos pueblos entre sí; y esta constatación sería muy oportuna si yo tratase de formar aquí una tabla pitagórica del mapa español; pero por ahora es inútil semejante respuesta. Interésame saber únicamente si para escribir era necesario viajar, y aun ésta averiguación se hace escusada en los tiempos que corremos, dichosos por mas de un estilo, y en que la primera operación de todo buen cristiano es viajar y la segunda escribir. Publicar un artículo de viajes cuando se está de retorno en Madrid, es mas indispensable que el pasaporte, aunque no tanto como el billete de la diligencia. Y aunque de todo esto, lógicamente hablando, no resulta nada, se yo que puedo escribir, declarando desde esta línea en la forma mas solemne posible, que he viajado por primera vez en mi vida; estrenandome con un asiento en el coche número nueve de las diligencias generales que salió el día 6 de abril a las doce de la mañana para Sevilla. Asiento de rotonda por mas señas.

Co no me temeroso que toma el último billete, estaba condenado a ocupar el asiento que los viajeros madrugadores me daban; pero como *debutante* en el oficio debía ignorar esas prerrogativas materiales y así lo hice posesionándome de una esquina, sitio el mas cómodo posible hasta que buelca el carruaje. Esto en honor del mayoral Pascasio, y para no faltar en nada a las dignas mulas que nos condujeron, declaro no haber ocurrido en todo el viaje. Los buelcos son triste patrimonio de una empresa que yo me sé, y mejor que yo las narices y brazos que quedaron huérfanos en mas de una caída. Baches, cuestas y arenales, son tres peligros diferentes, y un susto continuo.

(Encargo un Ave-maria con Pater noster, por el descanso de nuestras mejoras materiales; y pido un voto de gracias para la dirección de caminos y canales.)

Concluida las miradas escrutadoras, que van del equipaje al dueño, y de este al saco de noche que todo es parte de la oración; y después de observar cada cual hasta la clase de gen y que desde el otro cual, se encajonan todos en sus respectivos asientos, suena la corneta, arranca el coche, y cada uno asoma la cabeza por su respectiva tronera, para saludar a los amigos, ó a los extraños, que de todo tienen los saludos de viajero. Llega la diligencia al puente de Toledo, y ya no hay amigos que distraigan ni hermesuras que emblesquen; los arrieros y burros es la única tropa que está tendida en la carretera; anda más el aire que se introduce por las ventanillas es tan poco social que es preciso incomunicarse a toda costa con las innumerables partículas de tierra que trae consigo.

No hay otro remedio que ver como estar sin sol y sin moscas, en cuyo caso falta también la luz aunque sea preciso para no ahogar y entrar en convulsión con los compañeros de fatigas y leguas. (Y aquí no hay glorias porque si las diligencias andan muchas leguas es porque los viajeros están muchos horas dentro de ellas.) Afortunadamente y a despecho de todo spleen inglés, el corazón humano es tan apapado para improvisar amistades que antes de llegar a Valdemoro, yo sé, tu sabes, aquel sabe y todos seis sabemos la vida de los otros cinco, el motivo de su viaje, la calle que viven en Madrid, los nombres, edades, guisos y ocupaciones de sus respectivas familias, y andando leguas llega cada cual a saber mejor la vida de los compañeros que la suya propia; pero esto no es aprender lo ageno contra la voluntad de su dueño, pues nunca el que de *motu proprio* narra, deja nada que desear al que *vultis nolite* escuchar.

El primero que toma la palabra es un viejo acostumbrado a viajar, según dice al comunicarse las sienes con un pañuelo blanco, y colgar los brazos en las correas de la portezuela, por cuya ventana debería salir la espuma que bafa sus labios, si el movimiento del carruaje no la hiciera caer sobre la señora que va a su derecha. Empieza pronosticando buen viaje, con cuyos proféticos pormenores adula a los que le acompañan, y concluye por decir que toda es gente campechana, recomendando la franqueza con tanto empeño que dió lugar a que tomara la palabra en pro otro camarada de botín pardo y zamarrá, que lleno de entusiasmo saca una bota de tres azumbres, dejando sorprendidos a todos los que sin saber nadar, ignorábamos que allí se ocultase tanto líquido; y es mayor la sorpresa cuando sin decirnos que pensaba beberse lo que llevaba en ella, ofrece reponerla de lo bueno en llegando a Ocaña. Este robausto mosquito, que ocupaba muy bien su asiento, sin desairar por eso una gran parte del mío, no habló de otra cosa en todo el camino que de potros y yeguas. «Bueno será el santo entierro, decía, pero la feria de Mairena se deja atrás toito lo nacio.»

Escelente contraste hacia con la pudibunda doncella de 53 que casado en Madrid por poderes, iba a Sevilla con ánimo de ver a su esposo por primera vez. Esta lacónica historia fue blanco de varias pallas sobre el amor conyugal, y cada uno hizo a su modo el retrato del marido en cuestión. Pero todos desdichados el botín de aquella chanzoneta, a excepción de un elegante de tres al cuarto, que arreglando el lazode su corbata, manifestó haber concebido un pensamiento mas atrevido que osado, hacia la tiercieta esposa. Empezó su confesión por calzarse unos guantes que a beneficio de la gomachucha aprovechó la oportunidad para decirnos que era poeta. Pero no va... Vds. a creer que lo dijo de sopetón, y sin que la modestia fuese de vanguardia. ¡Oh! nada de eso: en el momento que todos los que allí íbamos, estendíamos las manos para parar el golpe en lo posible rompiéndolos un brazo con mas facilidad, el vate haciendo otro tanto dijo: «Bien, bien, tenía pensado llenar una escena de mi drama (pues, de su drama; la obra de mi vida como dicen muchos con un buelco y ahora lo podré copiar *D'après nature*); y la termino en a para que lo tuviésemos por *ba chiller in utroque*».

Todos nos apercibimos de la sandez, pero ninguno felicitó al coplero, y su impaciencia subió de punto; hasta que por desgracia llegamos a los vastismos desiertos de la Mancha, y a la vista del azafrañ nos recitó una oda que (en variedad de metros) había escrito sobre las ventajas amarillas del azafrañ en la sopa. Habíasele olvidado, por fortuna, una gran parte de ella en cuyos versos criticaba las costumbres de los franceses, viniendo a parar en llamarlos versátiles, porque su sopa es blanca. Y como los sucesos de este mundo, chuevos con grandes, forman una cadena tan extraña, y al final del viaje han de pedir propina los escopeteros, de aquí es que al ma elástico y de que ya en sus tiempos habían sido blancos, no estaban muy negros. Acto continuo se colocó en una postura mas violenta que cómoda, declarando así su inesperienza en achaques de camino, y su poco mudado en lances de amor.

Entre las muchas penalidades que traen consigo los amores de diligencia, no debe olvidarse ese absurdo y funesto principio que tan acreditado corre de que el amor está en razón inversa del hambre: cuando llegamos a Sevilla iba mas muerto que vivo el improvisado amante por haberle dado de sentimental a las horas de comer. No tuvo necesidad de batirse con el esposo de la doncella, según había jurado, porque aquel no tuvo por conveniente salir a recibirnos; pero la vida desaparece en un landó-calea con un criado del marido, a quien llamó grosero y zafio. «A dios señores» dijo la joven en general, y la diligencia partió de nuevo sin hacer caso del amante ni de sus voces de «señora!... señora!» La señora iba pensando en la galantería de su señor esposo que la recibía por medio de un criado.

Indiferente había permanecido a las primeras escenas de la jornada una muchachuelo negri-sucio, barbi-lampión, de nariz aguileña y lengua cabellera; pero su mal reprimida ansiedad indicaba alguna cosa que *Sparshheim* con ser quien era y *Gull* con ser quien fue, hubiesen vertido algunos cuartillos de sudor antes que addivinar a donde se dirigían sus gestos, y que desearia revelarnos el angustiado joven. Afortunadamente tuvimos un proyecto de buelco, y nuestro concluir mi chico su plegaria, se oyeron varios silbidos, que si el poeta los tomó por suyos hizo muy mal, porque así solo silvan los escopeteros para decir al día siguiente junto a la señora mas melindrosa: «De buena memoria lebrado!»—«Pues que habéis?»—«Nada, señora; buen sueño tiene Vd. que no oye silbar.»—«Si lo he oído, y qué?»—«Nada! unos perdidos que estaban emboscados.» Emboscarse en la Mancha es mas difícil que alojarse en Manzanares. Qué cosas cria el Señor, cada una por su estilo! Pero ya se ve, es preciso decir que el azafrañ es muy útil para las emboscadas; de caballería, sobre todo (gorda ó no echarla.)

Una vez enteradas las gentes de la berlina del interior, y de la rotonda de cuanto concierne a sus respectivos compañeros, lo que en términos parlamentarios se diría aprobación de actas; se consideran los de cada sección como todos unos, y ya no se trata de otra cosa sino de averiguar quienes son, y cuya es la precedencia de los berlines ó los interiores. La parárra es el único sitio que se presenta a la inquisición, mientras mudan el tiro suelen bajarse todos; unos para ver y otros para ser vistos; y en las comidas es donde no se perdona medio, hasta conseguir la completa averiguación de todo. El balance de materiales ó documentos *ad hoc* que se verifica luego es de mas curioso que darse puede; por medio de las noticias que allí se dicen es preciso saber si son cómicos, majitos, poetas ó locos, los seis caballeros que viajan juntos y cantan y comen sin darselas nada de los demas viajeros que punita en blanco y guante en risre, se acercan a la mesa con toda pulcritud, y toman de su cargo el hacer platos que aquellos engullen a satisfacción, y hasta trinehan aves! que es un lance harto serio en esas fondas de por ahí; especialmente en Ocaña, Puerto-Lápiche, Ecija y Carmona. Cuyos puntos cito aquí por desahogo, pues no hallo otro medio de vengar el maltrato que en ellas nos dieron. Los asados tienen tantos colores diferentes como veces han sufrido la acción del fuego; si están de primera hay que abandonar la trinehadura, ó desahuciarlos a pistoletazos; si por el contrario ceden al chichillo, deben dejarse las narices fuera del comedor, porque el contagio es seguro.

En cuanto a la precedencia de los caballeretes, mas tarde ó mas temprano, se les oye decir el número de funciones que piensan dar en Sevilla, y las que reservan para Granada, con lo cual se sabe que son saltimbanchos ó gente de la legua. Lo mas espinoso y mas difícil de averiguar es la comunión social de los que ocupan la berlina! Quién es el guapo que se atreve a decir, ó mejor aun a saber, si el caballero que va en ella es marido de la señora ó del ama de cria, y mucho menos el nombre del recién nacido, que rabioso de no poder publicar su nacimiento llora que se las pela en el carruaje! Apenas baja de la diligencia, piden un cuarto y veteles-busca; allí dentro comen sin hacer caso de las indirectas que les lanzan al pasar, especialmente las señoras cuya curiosidad llega hasta el punto de aparentar interés por la señorita, con el falso pretexto de que no come, cuando todas ellas saben (y su trabajo les costó preguntarlo) por los mozos y mozas del parador, en cuantos tiempos desdoblaba la servilleta, y si abrió poco ó mucho la boca para comerse la tortilla.

Pero a mí no me daba un pito de los pitos y flautas que viajaban conmigo y ni pedía el saco de noche para mudarme de corbatín ó de gorro griego, ni mucho menos fizarne el pelo con tenacilla como hacia el enamorado paquete. (Recomiendo esta palabrita a los traductores de folletín que

quieren acimular la de *Lion y Dandy* sin mas razon que la ignorancia del idioma.) El tiempo que ellos invierten en esas pulcritudes, y los cocineros en calentar las viandas, le emplea yo en sacudirme el polvo a la ligera y dar una vuelta por las poblaciones; con cuyo método puedo hacer honorífica mención de la plaza de Ocaña, tanto por su tamaño como por la regularidad de sus edificios; y esto no es bromar; ni lo será tampoco lo que se ha de decir en el capítulo siguiente.

ANTONIO FLORES.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

—Leemos en el Comercio de Cádiz: Nuestro corresponsal de Vejer con fecha día 16 del actual, nos dirige la siguiente carta que por falta de espacio no hemos publicado hasta ahora:

«El partido liberal independiente de esta villa que lo constituye la mayor parte de nuestros habitantes, ha conseguido el triunfo mas legal y completo sobre los partidarios de D. Manuel de Torres, en las elecciones parroquiales. Por una mayoría de 886 votos contra 245 han sido derrotados los toristas, partidarios del ayacuchismo. He aquí una nueva prueba elocuente, incontestable de los atentados del 29 de enero último, que dieron una triste celebridad al ex-alcalde de Vejer.»

—Nos escriben de Oviedo: Se va verificando un pronunciamiento general del clero diocesano contra el gobernador eclesiástico cuyo reconocimiento rechaza. Esta es otra guerra de conciencias que tendrá muy malas resultas sino se corta en tiempo; a bien que el señor Becerra es hombre conciliador y entendido, y a fuerza de destierros y atropellamientos como los tres que han llegado ayer para otros tantos canónigos, pondrá esto como una balsa reduciendo a la nulidad el cabildo, y cerrando la catedral con las parroquias. En el fondo de la cuestión no me mezo, porque a mí entender todos tienen razon y todos faltan a ella por distintas consideraciones; pero el hombre de estado que debe mirar por otro prisma esta clase de controversias, merece el grado de bestia en ambas facultades si no sabe ceder a tiempo para evitar una forzosa.

Jamás se ha visto en esta provincia un temporal como el que experimentamos todo el año. Se marchó la primavera sin que el sol haya aparecido, a no ser alguna que otra vez envuelto entre nubes; pero en cambio hemos tenido y continuamos teniendo fuerza de agua. La sementera del maíz se ha retrasado considerablemente, y ningún fruto puede tener perfecta madurez.

Gaceta de la capital.

Dice el Eco: «Parece que el señor Sagasti, gefe político, que dicen ser de la provincia, ha separado a los celadores de protección y seguridad pública que a continuación se expresan; al paso que va a aumentarse el número bajo la dirección de un sugeto, que ojalá no produzca muchos males. Algunos de los depuestos estuvieron vigilando nuestra redacción de orden del señor Escalante, cuando se vio amenazada, y nos hicieron un deber en manifestar sus generosas ofertas. Acaso su explicita reprobación a los desórdenes haya dado margen a que se les pinte desfavorablemente a los ojos del nuevo gefe, pues nunca fatan buenas almas ni consejeros de oreja....»

Los separados son: D. Antonio Fernandez Arroyo; D. Vicente Fernandez Sedeno; D. Manuel Serrano; D. Angel Caldas; D. Segundo Ganza; D. Antonio de la Guardia; don José Bargas; D. Juan Bautista Lopez; D. Francisco Torre-cilla; D. José de Cañas; D. Hermenegildo Fernandez, y don Francisco de Tornos.

—Turno de periódicos establecido entre los promotores fiscales, y que ha de observarse para la censura en el próximo mes de julio.

- Núm. 1.º Gaceta, Posdata y Reparador, señor fiscal Avila.
2.º Herald, Patria y Católico, id. señor Gil Osorio.
3.º Eco del Comercio y Castellano, id. señor Mendez.
4.º Tío Fidel, Fr. Gerundio y Centinela, id. señor Bonilla.
5.º Espectador, Guindilla y Huracan, id. señor Cifuentes.

—Han llegado a esta corte, viniendo de Valladolid, el general San Miguel y el gefe político señor Llamas.

Número de campanadas que en los toques a fuego y según lo resuelto por el ayuntamiento de Madrid designarán desde el día 1.º de julio el distrito de la parroquia en que acaezca el incendio.

Parroquias.	Número de campanadas.
Sta. Maria.	1
S. Martin.	2
S. Ginés.	3
El Salvador y S. Nicolás.	4
Sa. Cruz.	5
S. Pedro.	6
S. Andrés.	7
S. Miguel y S. Justo.	8
S. Sebastian.	9
Santiago y S. Juan.	10
S. Luis.	11
S. Lorenzo.	12
S. José.	13
S. Millán.	14
S. Ildefonso.	15
S. Marcos.	16

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPocas.	TERMOMETRO.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REANUR.	CENTIGR.		
7 de la m.	17 s. o.	21 s. o.	26 p. 21.	Sudeste. Nubarrones.
12 del dia.	22 s. o.	27 p. 20.	26 p. 21.	Sudeste. Nubarrones.
5 de la t.	22 s. o.	27 p. 20.	26 p. 21.	Sudeste. Nubarrones.

COMUNICADO.

Sres. redactores de EL HERALDO.

Tengan Vds. la bondad de insertar en su apreciable periódico la siguiente manifestación que con esta fecha dirigimos a los del Patriota.

«Esperamos que en fiel observancia de la ley insertarán Vds. en el próximo número de su periódico, la siguiente vindicación.

Todos los individuos ausentes ó presentes que desempeñan en propiedad é interinamente, las plazas de que por dotación se compone la secretaría de Gracia y Justicia, son demasiado honrados y caballeros para no dar margen a interpretaciones siniestras é insidiosas, acerca de la estricta observancia de sus deberes, que conocen como ninguno, y de la que tan dado ejemplo en todas ocasiones, sean cuales fuesen sus convicciones particulares, ni a permitir se empuje su bien sentada reputación adquirida a costa de sacrificios que no a todos es dado comprender. El presidente del actual consejo de ministros conoce demasiado a enantas personas componen y han compuesto la secretaría de Gracia y Justicia, para dejarse arrastrar por estrañas sugestiones, y mucho menos proviniendo del origen de las estampadas en el núm. 689 del periódico titulado *El Patriota*, cuyas tendencias no son desconocidas, como ni tampoco las pretensiones a que infructuosamente aspira en estos últimos tiempos. Ténganlo, pues, entendido sus redactores, y procuren, si leses dable, dirigir en lo sucesivo sus ponzoñosas saetas a objetos mas vulnerables que la reputación de los actuales oficiales *asi propietarios como interinos* de la secretaría de Gracia y Justicia, que consideran como un elogio la desconfianza que les han merecido.—Fernando Perez de Rozas y Campazano.—Joaquín Aguirre.—Miguel de Or-

tiz.—José Vicente Cerbello.—Juan Larripa y Domínguez.—José Antonio Gutierrez.—José Moreno Luyando.—Antonio Esponera.—Melchor Carbonell.—Es copia.—Fernando Perez de Rozas y Campazano.
MADRID 29 de junio de 1845.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE JUNIO.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han negociado 45 operaciones por la suma total de 1.500.000 rs., de las cuales una al contado a 23, otra sin el cupón a 24, a 1/2 y las res. antes a varias fechas ó voluntad 23 3/4.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 5 operaciones con los 13 cupones venidos, a varias fechas ó voluntad a 27 1/2 a 27 1/2 y a mas con solo 2 cupones a 21 1/2 por la suma total de 5.550.000 rs.

DEUDA FLOTANTE DEL TESORO.

Una operación 46 por 100, a 60 días fecha ó voluntad, en los 7 dividendos y 8 semestres cobrados, 192,233 rs.

CERTIFICACIONES DE DEUDA SIN INTERES.

Una operación a 5: 3/4 a 60 días fecha ó vol., de 100.000 reales.

CAMBIOS.

Londres a 90 días 37 7/8.	Málaga a 1/2 año 120.
Paris a 90, 16 librs. 7.	Santander 1/2 a.
Alfante 1/2 d.	Sanigo 1/2 d.
Barcelona 3/4 d. papel.	Sevilla a 1/2 d.
Bilbao par.	Valencia 3/4 d.
Cádiz a 1/2 d. papel d.	Zaragoza a d.
Coruña a 1/2 d.	Descuento de letras 6 p. 100 al año.
Granada a 1/2 d. dinero.	

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 29 DE JUNIO.

Trigo, de 46 a 48 rs. fanega.
Cebada, de 15 a 16 id. id.
Aguarros, de 20 a 21 id. id.
Aceite, de 56 a 58 rs. arroba.

A última hora.

Ademas de las importantes noticias que dimos en otro lugar en carta de Lérida, sabemos por conducto fidedigno que el 25 salió Zurbano de Cervera en dirección de Lérida, y que habiendo llegado el mismo día a Tárrega con las fuerzas que pudo reunir, incluyó un batallón de tiradores de ISABEL II, tuvo que abandonar precipitadamente aquel punto, replegándose sobre Bellpuig, seguido de cerca por las tropas del conde Prim y los somatenes; en términos, que iban dejando estos sus equipajes en poder de aquellas, por no poder sostener una retirada en orden.

Lamentamos la suerte de las sufridas tropas que tantos dias de gloria han dado al pais, y que sufren ahora una humillación a las órdenes del feroz Zurbano.

Después de escritas las anteriores líneas, se nos asegura que el gobierno ha recibido un parte de que Zurbano ha tenido que huir solo.

El 26 llegaron a Sevilla varios oficiales del segundo batallón del regimiento de Aragón que estaba con el general Carondelet en la Serranía de Ronda, ofreciendo adherirse al pronunciamiento. Igual ofrecimiento había hecho otro batallón del ejército, y se esperaba ambos en Sevilla.

ANUNCIOS.

RECREACIONES Y DESAHOGOS DEL HOMBRE SENSIBLE. Esta obra cuyo mérito no es fácil explicar, reúne muchas particularidades dignas de la mayor atención: está dividida en 93 capítulos a cual mas interesantes, escritos con la extensión que es consiguiente, por lo que no duda su dueño que todas las personas que sepan de ella sepan esmerarse por obtenerla. Ademas media la correcta tancia tambien de que siendo su precio el de 50 rs. en un tomo, dá por la mitad con el fin de que la salida sea mas rápida. Esta obra se compone de 4 tomos en 8.º de 300 páginas cada uno, y halla de venta en la librería que fue de Nuñez, calle de Anzoátegui número 47.

LA ADELEA, COLECCION DE DRAMAS, NOVELAS Y POESIAS; edicion de lujo. Saldrá por entregas, en papel fino, siendo cada una un drama, una novela, poesías u otros recreos que a la vez en un lenguaje puro y castizo, a 4 rs. VII. Se entrega franco de porte.

Se suscribe en las administraciones de correos, donde se hallan prospectos.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Forcing Library 15, Burlington Street.
Piedmont.
En Paris, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais National, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, en casa de Mr. Sebastian Room.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del Phare des Pyrénées.
En Lisboa, redaccion de O Correio Portuguez.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratala, del comercio de l'ros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaz, id.
Cádiz..... Id. D. Alejo Adro Lorente, id.
Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Jacinto Taxonera, del comercio de l'ros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix, administrador de l'ros.
Mondedero..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Anzoátegui, id.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, id.
Santiago..... Id. D. Francisco Riera Romero, id.
Santander..... Id. D. Clemente Lopez Delgado, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, id.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, id.
EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYISO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.